

2004 Anuario Taurino



ASOCIACION DE LA PRENSA DE MADRID



VIA POR USTEDES

Este libro ha sido donado por

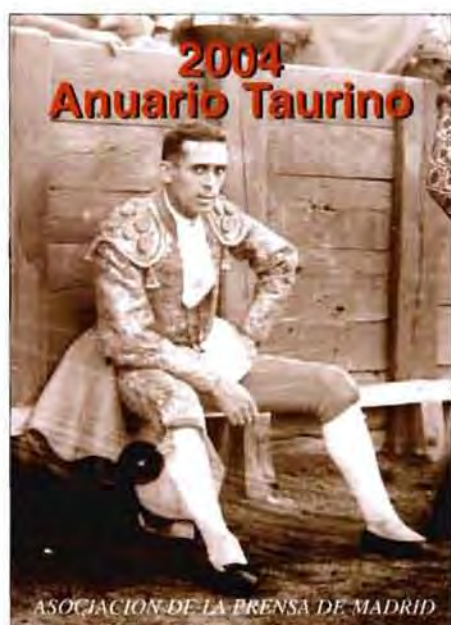
PUBLICACIONES

Fecha: *7 DE JULIO DE 2004*



CONSEJERIA DE PRESIDENCIA

Comunidad de Madrid



Edita
Delegación de Publicaciones
de la Asociación de la Prensa

Presidente
Miguel Ángel García-Juez

Vocales
Jorge del Corral
Fernando Ónega
Félix Madero
Carlos González Reigosa

Redactora Jefe
María Teresa San Andrés
mtap@apmadrid.es

Director de Arte
F. Santamaría

Colaboradores
Salvador Arias, Benjamín Bentura
Remacha, Manuel Durán Blázquez,
Daniel Expósito Martínez, José Julio
García Sánchez, Noelia Jiménez G-
Pelegrín, Olga Pérez Arroyo, Wenceslao
Pérez Gómez, Manuel de Ramón, José
Antonio Rueda, Jesús Sánchez Ortiz,
Juan Miguel Sánchez Vigil, Antonio
Santainés Cirés, José María Sotomayor

* La APM no se hace responsable
de las opiniones de los colaboradores

Fotografía
Archivo Gráfico APM, Agencia EFE,
Durán/Vigil, Dolores de Lara,
Francisco Moreno Díaz y José Pastor.
Luis Álvarez Carmena (ilustraciones).

Publicidad
Rafael Martínez

© 2004 Asociación de la Prensa de Madrid
Juan Bravo, 6 - 28006 Madrid
Tel.: 91 585 00 25 / Fax: 91 585 00 50

Depósito Legal:
M-23634-1991

Impreso en COIMOFF, S. A.

Anuario Taurino 2004

Año 45 Núm. 38

Corrida de la Prensa. El triunfo, en una barretina	4
El Rey entregó la Oreja de Oro a Serafín Marín	10
Las caras nuevas de la Fiesta más pública	12
Marcial Lalanda en el Centenario de su nacimiento	14
La última entrevista de Marcial	18
Adiós a Miguelín, una leyenda en la Corrida de la Prensa	22
Consideraciones sobre la crónica taurina	24
Romances de ciego, primeras tauromaquias gráficas	26
Dardos taurinos, el crítico de los críticos	27
Carita de torero	28
Madrid recuperó su Feria del Toro	30
Festejos taurinos por la boda de Alfonso XII	32
La media temporada 2004 en España	34
El arte del recorte	38
Solana y su bárbara visión de la tauromaquia	42
Vuelve José Tomás a San Isidro	44
El Palacio Vista Alegre en el buen camino	46
Toros en la Comunidad de Madrid: Ribatejada	49
El Café de la Iberia cumple 125 años	52
Madrid, camino de toros	56
Temporada 2003 en la Monumental de Madrid	59
Aniversario de Paco Camino	62
Sellado con un ...toro	64
Entrevista a Luis Borobia, cirujano taurino	66
Osborne, regresa el mito	68
Antología de la poesía taurina del siglo XX	72
Los toros, como Dios manda en Digital +	76
Hace 40 años, Palomo Linares se vistió de luces	77
Temporada 2003 en España	80
Barcelona antitaurina y cuna de toreros	86
Centenario de la plaza de toros de Osuna	92
Herrerín y Ballesteros, rivalidad convertida en leyenda	95
Temporada 2003 por plazas	100
Historia del toro Civilón y las lágrimas de una niña	104
Centro Taurino Cultural Domingo Ortega	108
Romance al viejo peón	122

El triunfo, en una **barretina**

Nunca antes una corrida centenaria había contado para su ejecución con unos actuantes tan jóvenes. Jóvenes, que no bisoños, Miguel Abellán, Serafín Marín y Matías Tejela convirtieron el cartel de la 104ª edición de la Corrida Extraordinaria de la Asociación de la Prensa de Madrid en un auténtico estandarte, donde los aficionados habrían de asirse para constatar las posibilidades de un muy cercano relevo en la cúpula del escalafón de matadores de toros.

GONZÁLEZ-PECELLÍN



S.M. el Rey con José María Lorente, Fernando González Urbaneja y José María Manzanares.

27 de mayo de 2004

Plaza:

Las Ventas.

Ganaderías:

Núñez del Cuvillo ("Juguetón"), Albarreal ("Sinvaína") —en sustitución de uno de los Hermanos Lozano-, Puerto de San Lorenzo ("Cublión"), Montalvo ("Pardalo"), Puerto de San Lorenzo ("Gañanito") y El Pilar ("Huracán").

Toreros:

Miguel Abellán, Serafín Marín y Matías Tejela.

Trofeos:

Ninguno.

Incidencias:

El Rey asistió al festejo. Lleno hasta la bandera.

llo de "a la tercera va la vencida", mas terminó por sucumbir a ese otro dicho de que "no hay dos sin tres" para, de este modo, seguir esperando el triunfo.

COMPETENCIA EN EL TERCIO DE QUITES

Merced a los primeros compases de la lidia, donde la competencia se hizo carne en el tercio de quites —quitó Abellán por chicuelinas, volvió a quitar Marín por gaoneras y replicó el primero por vistosas crinolinas—, pareció que el ruedo de Las Ventas iba a convertirse en una especie de circo, donde tres gladiadores pugnaban no ya por mantenerse vivos o sucumbir ante los desaires de las bestias, sino más bien por demostrar quién de los tres era la promesa con más visos de realidad in-

Claro que, como ocurre muchas veces en tardes de semejante expectación, el guionista —si es que lo llega a haber— se sorprende con la aparición de personajes a los que en los planteamientos iniciales se dotó de características más proclives al triunfo pero que, en último término, se revelan como verdaderos desvíos para la gloria en tarde de abnegación por entregas sin broche de oro final.

El primero de estos desvíos lo tomó el toro que abrió plaza: "Juguetón", de Núñez del Cuvillo, hizo honor a su nombre para travesear con las ilusiones de un Miguel Abellán que, en su tercera comparecencia en la Monumental de Las Ventas el mes de mayo, quiso hacer bueno aque-



Imagen del paseillo de la Corrida de la Prensa.

mediata y, por tanto, a quién de los tres correspondía el honor de ostentar el título de "revelación isidril de 2004"

Pero decíamos que "Juguetón" traveseara y, si había alentado las esperanzas del respetable cuando los espadas retaban al aire con las telas de sus capotes, el de Núñez del Cuvillo reveló su flojedad y mansedumbre frente a la muleta de Abellán. Tan sólo duró una tanda, después, la faena fue un constante "quiero y no puedo", en el que Abellán se entregó con denuedo para sólo conseguir una fea voltereta como premio a tamaño esfuerzo. La voltereta y, arrastrado el burel, una vuelta al ruedo, premio nada desdeñable habida cuenta de que el anillo, en Madrid, se vende más que caro.

Tampoco pudo Abellán llevarse el gato al agua con el cuarto, un toro de Montalvo -de nombre "Pardalo"- inútil para la lidia, que de nuevo prendió al joven diestro madrileño, esta vez al entrar a matar. La estampa de Abellán, con el rostro ensangrentado y la rabia bordada en las comisuras de sus labios, parecía decirlo todo. Había apostado y, si no había perdido, no llegaba a declararse vencedor. Una vez más, "otro año será".

Sin duda, el mejor lote de la tarde correspondió en suerte a Serafín Marín. El catalán lidió en primer lugar un sobrero de Albarreal, que sustituyó al ejemplar titular, de Lozano Hermanos, devuelto por inválido.



Los tres espadas, durante la suerte de varas.



Matías Tejela no consiguió revalidar su triunfo en San Isidro.



Serafín Marín consiguió la Oreja de Oro.

Fue "Sinvaína" un toro más bien noble y más bien soso, que, pese a su escasez de casta, permitió a Marín entonarse en los compases iniciales de la faena, cuando el torero catalán llevó de largo al burel y lo templó con suavidad y cierto mimo. Mediada la fae-

na, Serafín, ayuno ya de ese temple, se vio a merced de las brusquedades no queridas y, sin dominio, dejó que fuese el de Albarreal quien se hiciera dueño de su muleta, circunstancia que, en último término, le costó la segunda voltereta de la tarde. Como si

el golpe hubiera resultado clarividente, volvió Marín a tomar el timón de la faena para rematar su labor con una buena tanda por el pitón derecho. Sin embargo, no estuvo acertado el de Montcada con los aceros, lo que le privó de reconocimiento por parte del respetable.

Mayor eco tendría en los tendidos su labor ante el quinto, un ejemplar de Puerto de San Lorenzo al que Serafín Marín llevó largo, despacio y con la muleta baja en tres tandas iniciales por el pitón derecho y algunos pases más al natural. "Gañanito", de justa presencia mas notable calidad, permitió a Marín exhibir los pasajes más ortodoxos de su particular vademécum torero, esos que, a la postre, habrían de servirle para alzarse como triunfador en el festejo y, como tal, merecedor de la Oreja de Oro de la Asociación de la Prensa de Madrid.

PUDO, PERO...

Pudo haber sido mayor el premio. Pudo haber consistido, por qué no, en una oreja de pelo en ristre, de ésas que se pasean con gesto ufano y sonrisa reveladora por el anillo venteño y que le sirven a uno para hacerse mil y una publicidades en las revistas del ramo. Pudo haber tocado pelo Marín si, a la hora de la suerte suprema, no hubiera repetido el guión escrito en el primer acto de su particular tarde de toros y no hubiera emborronado de nuevo su labor con el mal uso de los aceros.



Natural de Matías Tejela.



Cogida sin consecuencias de Abellán.

Con todo, pese al mal juego de sus respectivos oponentes y a la escasa fortuna a la hora de manejar las espadas, resultaron mucho mejor parados de la afrenta Abellán y Marín que el espada que cerraba el cartel, Matías Tejela.

Llegaba el diestro complutense a la Monumental precedido por la vitola de máximo triunfador de ciclo en los festejos hasta la fecha celebrados. Después de haber dado un primer toque de atención en su comparecencia en San Isidro 2003, abrió Tejela la Puerta Grande en su debut isidril de 2004 para apuntalar sobre cimientos firmes los triunfos cosechados en las primeras ferias de la temporada, que le convertían, por obra y gracia de su pundonor, en una de las más firmes promesas de futuro del escalafón de matadores de toros.

Sin embargo, no contó Tejela con los mimbres más apropiados para volver a tejer el cesto del triunfo. Si bien es cierto que su primer enemigo –“Cublión”, de Puerto de San Lorenzo-, resultó noble y permitió al complutense lucirse en el toreo en redondo, templando, ligando y llevando la mano baja, tal como mandan los cánones del toreo, el segundo de su lote –“Huracán”, de El Pilar-, resultó ser un burel de todo punto inválido, que el presidente optó por mantener en el ruedo pese a las protestas del respetable y las notables muestras de flojedad que regalaba a cada golpe de pitón.



Chicuelina de Abellán.

PROTESTAS DEL PÚBLICO

Afrontó Tejela con clase y cierta gallardía las protestas del público en la lidia del tercero, que algunos consideraron tenía escaso trapío para la primera plaza del mundo. Llegó Tejela, tomó la muleta en la mano diestra y firmó rechazos de tronío para resarcirse de tan airado trance. Sin embargo, fue aquella una faena de más a menos, que terminó emborronada con la mano izquierda, incapaz de soportar el peso de la púrpura y el menguante número de ideas del joven coletudo. Con todo, aquellos pases en redondo terminaron siendo lo mejor de la tarde de Matías, que ante el que cerraba pla-

za tuvo que cambiar su papel de torero por el de un improvisado enfermero, para el que cada pase se convertía en una sesión de rehabilitación, a media altura y con suavidad extrema, para un cornúpeto que amenazaba siempre con venirse abajo.

De este modo, el titular de la Corrida de la Prensa de Madrid lo escribió el forastero Serafín Marín, que cambió la barretina por la Oreja de Oro y el amargo sabor de las declaraciones antitaurinas de su tierra por la dulce miel de las palmadas en la espalda y los aplausos de la cátedra venteña. De la cátedra y de las plumas, claro está.



Abellán, preparándose para rematar con una media verónica.

El Rey hizo entrega de la Oreja de Oro a Serafín Marín

Al término de la Corrida de la Prensa del pasado 27 de mayo, el público abandonó las localidades comentando lo voluntariosos que habían sido los toreros y la flojedad de los toros. También los sustos que les provocaron Miguel Abellán y Serafín Marín, con los respectivos revolcones que les proporcionaron sus oponentes. Posteriormente, la cita se trasladó al Aula Cultural Taurina de Las Ventas. Allí tuvo lugar la entrega de los premios taurinos de la Asociación de la Prensa de Madrid.

Este año, las medidas de seguridad de acceso al Aula fueron mayores. Un arco de entrada de control, como el de los aeropuertos o el de ciertos organismos, dejó paso a los invitados, que lentamente accedieron a la sala. Llegó el Rey, que fue atendido por el anfitrión, Fernando González Urbaneja, presidente de la Asociación de la Prensa de Madrid. También acudió una nutrida representación de directivos de la APM: Jorge del Corral, vicepresidente 1º; José María Lorente, secretario general, Ana Vaca de Osma, vicesecretaria; Luis Serrano, tesorero, y los vocales, Teresa Pérez Alfageme, Pedro Luis Blasco, María Jesús Chao, Diego Caballo, Nativel Preciado y Carmen del Riego.

INVITADOS

Asistieron muchos doctores del Cuadro Médico de la Asociación, encabezados por el decano, Jesús López Varela: Karin Freitag, Pedro González Onandía, Pedro López Villalba, Agustín Muñoz Jauregui, Francisco González y López, Andrés Fernández, Juan Antonio García, Sonsoles Losada, Rocio Ruiz Jiménez, Virginia Torres y Juan Abarca Campal, consejero delegado del Hospital de Madrid, entre otros.

No podían faltar los periodistas, como Miguel Ángel Moncholi, Ramón Sánchez-Ocaña, Luis Ángel de la Viuda, Teodoro González Ballesteros, Miguel Ángel Gozalo, Félix Madero, Rafael Recio, Francisco Camacho, Juan Cacicedo, Rafael C. Marichalar, María del Carmen Izquierdo, Rafael Ramos Losada, etc.

DECISIÓN DEL JURADO

Llegó el momento de conocer los nombres de los galardonados con los pre-



El Rey felicita a Serafín Marín, quien posa con la Oreja de Oro en el brazo.

mios taurinos de la APM. El jurado ya lo había decidido. Ángel Luis Bienvenida alabó las actuaciones de los tres dies-

tros, Miguel Abellán, Serafín Marín y Matías Tejela, quienes habían acudido con sus cuadrillas y vestidos todavía con los



Don Juan Carlos, escoltado por José Mari Manzanares, asesor de la lidia, y los toreros de la Corrida de la Prensa y parte de sus cuadrillas respectivas.

trajes de luces cubiertos de la sangre de sus respectivos bureles. Serafín Marín fue el ganador de la Oreja de Oro, la duodécima que otorga la Asociación a lo largo de su historia. El diestro catalán no ocultó su gran satisfacción al recibir el dorado premio de manos de Su Majestad. Sin embargo, la cara de Abellán reflejó una gran decepción y tristeza. Los tres habían realizado faenas destacadas. Lo que sí tuvo muy claro el jurado fue que el Trofeo Velador quedaba desierto, "evidentemente, como han visto ustedes, los toros no estaban a la altura de las circunstancias".

Finalizó la entrega y Don Juan Carlos se quedó departiendo con los asistentes mucho rato. Periodistas, toreros, ganaderos, doctores..., con todos tuvo una palabra amable, un comentario agradable. Reconoció que, tras la boda del Príncipe, se encontraba cansado. También habló de que a Doña Letizia le gustan los toros y que se lo había pasado muy bien en la corrida de San Isidro del 12 de mayo, a la que asistió antes de su enlace, a pesar de la lluvia. En otro momento afirmó que "había que mantener la afición a la Fiesta". Y pasaba el rato, y proseguía el cóctel. El Rey siguió hablando con los directivos de la Asocia-



El secretario de la Asociación, en la presentación del acto.

ción y con el resto del público, e interesándose por diversas cuestiones. Todos estuvieron muy a gusto.

A la salida del Aula, el Rey estrechó las manos de muchas de las personas que esperaron pacientemente para verle de cerca. También lo hizo con Pedro,

un niño de 8 años que asistía por primera vez a una corrida. Lo de la lidia no le gustó - "mataban al pobre toro", pero sí el saludo de Don Juan Carlos, tanto que no se quería lavar la mano luego. Al día siguiente, sus amigos del colegio supieron de su gran aventura.

Entrega de premios taurinos a Ponce y a "El Juli"

Un año más, la Asociación de la Prensa volvió a reunir a periodistas y gentes vinculadas con el mundo taurino para presentar el Programa y el cartel de la Corrida de la Prensa. Durante la convocatoria se hizo entrega de dos premios taurinos a Enrique Ponce y a "El Juli, ganados en pasadas ediciones.



Fernando González Urbaneja, Enrique Ponce, José María Lorente y Roberto Domínguez.

La Asociación de la Prensa de Madrid presentó el Programa y el cartel de la Corrida de la Prensa, en el transcurso de un almuerzo que tuvo lugar el pasado 20 de mayo en la sede social de la APM, y que contó con la presencia de casi un centenar de invitados. También se presentaron los dos galardones taurinos de la APM, que un jurado independiente otorgó al término de la Corrida de la Prensa del 27 de mayo, en un acto al que asistió S.M. el Rey y que se celebró en el Aula Cultural Taurina, en la propia plaza de Las Ventas: la Oreja de Oro y el Trofeo Velador que dis-

tinguen, respectivamente, al mejor diestro y toro de la tarde.

El presidente de la APM, Fernando González Urbaneja, habló de los protagonistas de esta edición de la Corrida de la Prensa, "un cartel que, contra todo pronóstico, se ha convertido en uno de los más interesantes de la Feria" Alabó las actuaciones precedentes de los diestros - "ayer Tejela salió por la Puerta Grande", dijo- y deseó que los triunfos se repitieran en la lidia organizada por los periodistas. Agradeció el interés demostrado por José Luis Lo-

zano, empresario de la plaza, en la confección del cartel de las diferentes ediciones de la Corrida de la Prensa

La Junta Directiva de la Asociación estuvo representada, además de por su presidente, por Jorge del Corral, vicepresidente 1º; José María Lorente, secretario general, Ana Vaca de Osma, vicesecretaria, Luis Serrano, tesorero, y los vocales, Miguel Ángel García-Juez, María Jesús Chao, Francisco Javier Olave, Teresa Pérez Alfageme, Carmen del Riego, Nemesio Rodríguez, María Penedo y Diego Caballo.



José Luís Lozano, Remigio Iglesias Surribas, Roberto Domínguez y Ana Vaca de Osma.



El presidente de la APM, Enrique Patón, Samuel Flores, Matías Tejela y Ramón Sánchez-Ocaña.

TEJELA, UNO DE LOS PROTAGONISTAS DEL CARTEL

La reunión contó con la asistencia de uno de los diestros de la Corrida de la Prensa, Matías Tejela, quien vino acompañado de su apoderado Enrique Patón. Miguel Abeillán no compareció, toreaba esa misma tarde junto con "El Juli", y Serafín Marín también tenía otro compromiso taurino. A esta cita no podían faltar los cronistas taurinos como Vicente Zabala, Fernando Fernández Román, Miguel Ángel Cuadrado, Juan Miguel Núñez Batllés y José Antonio del Moral, y los ganaderos Dolores Aguirre, Samuel Flores y Victorino Martín, así como Pedro Ballesteros, José Luis Díez y Manuel

Alonso, gerente, director de Comunicación y responsable del Museo de la plaza, del Centro de Asuntos Taurinos. Esta convocatoria reunió, además, a un nutrido grupo de doctores del Cuadro Médico y representantes de varios organismos y empresas.

Durante el almuerzo se hizo entrega de dos premios taurinos a Enrique Ponce y a Julián López "El Juli", ganados en pasadas ediciones de la Corrida de la Prensa y que por diversos motivos no pudieron ser recogidos en su momento por los matadores. Roberto Domínguez, apoderado de "El

Juli", fue el encargado de recoger en su nombre la Oreja de Oro conseguida el año pasado, ya que esa misma tarde toreaba en Las Ventas. La periodista María del Carmen Izquierdo le entregó el dorado galardón.

Ponce obtuvo el Trofeo APM al triunfador de la Corrida de la Prensa 1999, de manos de Ramón Sánchez-Ocaña, ex director de la APM y gran aficionado. El diestro valenciano pidió disculpas por el retraso y comentó que más vale tarde que nunca. *"Tengo un gran recuerdo de aquella tarde -confesó-, en la que conquisté asimismo un apéndice en el redondel. Estoy muy agradecido a la Asociación porque siempre haya contado conmigo"*.

Durante el acto se presentó el Programa especial, editado por la Asociación, con motivo de celebrarse el tradicional festejo taurino organizado por los periodistas, que cumplió su 104ª edición. En sus 52 páginas, la revista informa de la lidia del 27 de mayo, con entrevistas a los diestros protagonistas de esa tarde, además de incluir varios artículos de reconocidas personalidades del mundo de la comunicación, y un reportaje sobre la Corrida de la Prensa de hace cien años, que se complementa con otros sobre las confirmaciones de esta temporada y la marcha y vuelta a los ruedos de famosos diestros. La publicación se abre con un artículo de la presidenta de la Comunidad de Madrid, Esperanza Aguirre, y finaliza con una amplia información sobre la Feria de San Isidro y los protagonistas que intervinieron en el ciclo isidril.

Las caras nuevas de la Fiesta más pública

Cambios de signo político en las administraciones madrileñas y matrimonio en la realeza han sido el *leit-motiv* de los importantes cambios en los rostros públicos que desde los tendidos de Las Ventas van a asomarse al reino catódico en los próximos años.

J. GONZÁLEZ



El Príncipe y Doña Letizia asistieron a su primera corrida juntos, el 12 de mayo, antes de su enlace.

Las elecciones autonómicas y municipales han traído consigo dos nuevos equipos de Gobierno, encabezados por una nueva presidenta de la Comunidad de Madrid y un nuevo alcalde de la Villa Aguirre, al igual que su nombre propio indica, es una de las grandes esperanzas del aficionado madrileño para los próximos cuatro años. La que fuera presidenta del Senado y ministra de Cultura se ha confesado en no pocas ocasiones gran aficionada a la Fiesta Brava, pasión que ha constatado con el testimonio de su presencia reiterada en los tendidos de la plaza de Las Ventas. De hecho, una de sus primeras apariciones públicas, tras tomar posesión de la presidencia del Gobierno autonómico, consistió en acudir a la gala de entrega de

los Premios Mayte a los triunfadores de San Isidro 2003.

El cambio de poder en el Ayuntamiento ha sido menos afortunado para los taurinos. José María Álvarez del Manzano, distinguido por varios foros como "aficionado ejemplar" dejaba su bastón a Alberto Ruiz Gallardón, hombre que en ningún caso se caracteriza por su especial defensa de la Fiesta de los toros y bajo cuyo mandato al frente de la Comunidad de Madrid se puso en marcha un restrictivo Reglamento de Espectáculos Taurinos Populares.

UNA AFICIONADA EN LA ZARZUELA

Más allá del poder ejecutivo, un nuevo rostro se asoma a los tendidos para con-

tento de la afición se trata de Doña Letizia Ortiz Rocasolano, Princesa de Asturias.

La esposa del Príncipe Felipe acompañó a su entonces prometido a una barrera de Las Ventas recién comenzada la Feria de San Isidro. Allí confesó al maestro Ángel Luis Bienvenida su gran interés por la tauromaquia, que hace años le llevó a asociarse a una peña taurina. Esta afición fue constatada por su propio suegro, Don Juan Carlos de Borbón, apenas unos días después de celebrarse sus nupcias con el Príncipe Felipe. Según el Rey, "Letizia es muy aficionada", afirmación que completó con la exhortación a la "promoción de la Fiesta".

MÁS ROSTROS NUEVOS

El cambio antes mencionado en la Comunidad de Madrid ha supuesto también una renovación en los integrantes del Consejo de Asuntos Taurinos. Ignacio González, consejero de Presidencia, es el nuevo presidente del Centro de Asuntos Taurinos de la Comunidad de Madrid. Continúan en sus cargos como consejeros Sonsoles Aboín, Rosa Basante, José María de Federico, Miguel Ángel Villanueva, Carlos Julio López, Fermín Lucas y Javier Rodríguez. Se renuevan, en cambio, once puestos, que han sido ocupados por José Luis Fernández Merino, Felipe Rodríguez, Francisco Granados, Benjamín Martín, Álvaro Martínez Novillo, Mauricio Álvarez de Bohórquez, Pilar González del Valle, Pedro Antonio Martín Marín, José María Álvarez del Manzano, Carlos Abella y Dolores de Cospedal.

EL PRESTIGIO, DE GUERLAIN.
LAS JOYAS, DE DIAMANTES.

LA INFORMACIÓN DE

¡HOLA!

TODO UN LUJO DE DETALLES



Homenaje a Marcial Lalanda en su pueblo natal

Rivas-Vaciamadrid celebró varios actos en su honor

Juan Miguel SÁNCHEZ VIGIL

Marcial Lalanda, el más grande según el mítico pasodoble, mató 2.271 toros en 1.070 corridas. Amigo de sus amigos y hombre entregado a los demás, dejó huella imborrable en la historia de la tauromaquia. José María de Cossío escribió en la magna obra *Los Toros*: "Es una de las figuras más destacadas de su época, excepción hecha de Juan Belmonte, que es figura aparte, ninguno le sobrepasa, y muy difícilmente se le igualan algunos de los distinguidos" Éste era el sentir popular, y así lo ha reconocido su pueblo natal al dedicarle un monumento junto a la vieja plaza del Ayuntamiento, en cuyo tejado anidan las cigüeñas.

El 14 de diciembre de 2003 el Ayuntamiento de Rivas-Vaciamadrid conmemoró el centenario de su nacimiento con varios actos culturales, entre ellos el descubrimiento de una placa de cerámica, obra de Lucía Buendía, en la calle que lleva el nombre del torero, a escasos metros de la antigua iglesia. La pieza reproduce el quite de la mariposa, suerte que interpretó por primera vez en México y que le hizo muy popular. Asimismo se celebró una conferencia sobre su vida y obra, presidida por la concejala de Cultura, y a la que acudieron sus hijos y nietos.

EN LA CASA DEL ÁRBOL

Rivas-Vaciamadrid rindió homenaje al torero con la intervención emocionada de su hijo Emilio Lalanda y del cronista y poeta de la villa, Agustín Sánchez, cuyas versos fueron escuchados en silencio: "Quite de la mariposa/ dotes de gran lidiador/ con la muleta dominio/ con el estoque un ciclón". El Ayuntamiento tuvo la deferencia de invitarme al acto y glosé la personalidad del maestro con



La Casa del Árbol en Rivas-Vaciamadrid, donde nació el más grande torero.

algunos apuntes de mis recuerdos personales.

Marcial Lalanda nació en la llamada Casa del Árbol, en la finca El Porcal, el

20 de septiembre de 1903; por entonces Rivas-Vaciamadrid contaba con 82 edificios habitados por 310 vecinos. A los tres años la familia se trasladó a Arganda y el padre abrió una carnicería en la que



vendían los toros que se lidiaban en Campo Real, Chinchón, Colmenar, Morata o Carabaña

Su trayectoria taurina ha sido tratada ampliamente en dos magníficos libros: el publicado por R Capdevila en 1943 y la obra de Andrés Amorós, editada en 1987 por Espasa Pero además de su profesionalidad, Cossío le consideró: *"Hombre de muy agradable trato, de gran simpatía, de un carácter muy suave, benevolente, cariñoso, de una extrema modestia en todas las manifestaciones de su vida. Su pasión es la vida familiar: su mujer y sus hijos. Sus aficiones, puede decirse que sus únicas aficiones, los toros y el campo, y en éste pasa la mayor parte del tiempo que le dejan sus actividades"*

EN SU RETIRO

Ya retirado, apoderó a Pepe Luis Vázquez y a la rejoneadora peruana Conchita Cin-

trón, quien le describió así en las Memorias que editó Espasa en 1962: *"Marcial Lalanda me sorprendió. Creo que nunca había conocido a un artista que tan completamente consiguiera separarse de su personalidad artística. Tan*

"Su pasión es la vida familiar; su mujer y sus hijos. Sus aficiones, las únicas, los toros y el campo, y en éste pasa la mayor parte del tiempo que le dejan sus actividades"

solo mirándole despacio podía uno imaginarse al hombre sencillo que nos hablaba vestido de luces en la arena. Pero observándole noté que con apenas una mirada Marcial podía ser altanero o sencillo, indulgente o cortante. Le imaginé



Marcial y su primo Pablo, una pareja que llenó las plazas en sus actuaciones como novilleros.



Su debut en Toledo, a los 14 años.

entonces dominando un toro con arrogancia... agradeciendo con sencillez, ayudando a quien se lo pidiera, arrojando al que se le enfrentara. Le vi torero; una mirada puede mucho".

Conocí personalmente a Marcial Lalanda cuando preparaba un capítulo taurino para el libro sobre el valle del Tajuña, que viajé por los pueblos de la Comunidad desde Ambite hasta Titulcia en la desembocadura de Jarama En todos los pueblos me hablaron del torero con pasión, en especial en Arganda, Carabaña y Chinchón, donde la familia tuvo y tiene grandes amigos. El 6 de octubre de 1989 me concedió una entrevista en su casa de la calle Martínez Campos y hablamos largo y tendido sobre sus recuerdos de la zona Me contó sus comienzos en el toreo, su intensa relación con su primo Pablo Lalanda, víctima de la Guerra Civil, y su labor en los festivales a favor del asilo de San José de Chin-



Charla homenaje a Marcial Lalanda en Rivas Vaciamadrid, organizada por el Ayuntamiento.



Descubrimiento de una placa en su homenaje, en la fachada del Asilo de San José, entidad a cuyo beneficio se organizan los famosos festivales taurinos de Chinchón.

Sus hijos, con Juan Miguel Sánchez Vigil, Pilar Platas y el poeta Agustín Sánchez.



chón, primero como matador y más tarde como responsable entre el año 1942, año de su retirada, y 1950.

Después de aquella entrevista volví a su casa otras dos veces más: la primera en compañía del crítico taurino Antonio Santainés, a finales de septiembre de 1990, quien viajó desde Barcelona para entrevistarme con el fin de rematar

unos capítulos de su libro "*Historia del toreo en Cataluña*", libro que nunca se publicó por desidia de los editores y por el desinterés de los aficionados por la cultura taurina en general y por los libros en particular. Mi recuerdo de aquella tarde es todavía muy vivo; estaba sentado junto a la mesa camilla, con la bata de invierno y aspecto de cansado. Mientras charlaba con Santainés, le hice unas

CRONOLOGÍA

- 1903: Nace en la Casa del Árbol de Rivas-Vaciamadrid el 20 de septiembre
- 1912: Torea por primera vez en Talavera de la Reina
- 1915: Torea un becerro con pantalón corto en la plaza de Chinchón
- 1916: Viste su primer traje de luces (verde y oro) en Morata de Tajuña.
- 1919: Debuta como novillero. Torea junto a su primo Pablo Lalanda.
- 1920: El 24 de junio se presenta en la plaza de Madrid. Se constituye la peña Marcial Lalanda en la taberna de Pepe Sanz, de la calle de Alcalá.
- 1921: El 28 de septiembre toma la alternativa. Padrino: Juan Belmonte; testigo: Chicuelo; toros: Rafael Surga.
- 1922: El 7 de mayo confirma la alternativa en la plaza de la Fuente del Berro. Actúa junto a Juan Luis de la Rosa y Granero.
- 1924: El 13 de julio sufre una grave cogida en la plaza de toros de Madrid.
- 1927: Cogida grave en la plaza de Valencia el 27 de julio
- 1928: Protagoniza la película ¡Viva Madrid que es mi pueblo!
- 1929: Torea 85 corridas y 5 festivales.
- 1931: El 8 de abril el Ayuntamiento de Chinchón le concede la Cruz de Beneficencia por torear todos los festivales desde comienzos de los años veinte.
- 1932: Prologa el libro "*Filosofía del toreo*", de Bernardino Torralba.
- 1934: El 14 de octubre actúa en la última corrida que se dio en la plaza de la Fuente del Berro de Madrid, antes de su derribo.
- 1934: El 21 de octubre actúa en la corrida de inauguración de la plaza de toros de las Ventas.
- 1934: El 29 de octubre corta el rabo de un toro en Las Ventas.
- 1935: El 17 de agosto de 1935 es nombrado hijo adoptivo de Chinchón
- 1942: El 18 de octubre se retira en la plaza de Madrid y sus compañeros le sacan en hombros.
- 1942: El 25 de octubre torea por última vez en Alameda de la Sagra.
- 1942: Es nombrado presidente del Montepío de Toreros
- 1942: Se encarga de la organización del Festival Benéfico de Chinchón.
- 1943: El Ayuntamiento de Chinchón le concede la Medalla de Oro.
- 1943: R. Capdevila publica el libro Marcial Lalanda.
- 1950: Apodera a Conchita Cintrón.
- 1987: Andrés Amorós publica la biografía de Lalanda (Espasa).
- 1989: El Café de la Iberia instituye el trofeo que lleva su nombre.
- 1990: Fallece en Madrid el 25 de octubre.
- 1991: La peña El Tentadero descubre una placa en la Plaza Mayor de Chinchón.
- 2003: El 14 de diciembre el Ayuntamiento de Rivas le rinde homenaje.

Verónica de manos altas del maestro



fotos sin saber que aquellas serían las últimas de su vida. Todavía me concedió otra entrevista el 19 de octubre, cuatro días antes de fallecer, para hablar sobre fotografía taurina, datos que Manuel Durán y yo incluimos en el libro "*Historia de la foto-*

grafía taurina" Grabé su voz y guardo el documento como un tesoro, porque su imagen en fotografías y en la película muda "*¡Viva Madrid que es mi pueblo!*", protagonizada en 1928, no superan la emoción de escucharle contar sus vivencias.

La última entrevista de Marcial Lalanda

“Creo que ninguno de mis hijos y nietos será torero, ni me gustaría”

Antonio SANTAINÉS CIRÉS

A Marcial Lalanda le vi torear por primera vez en Las Arenas de Barcelona el 2 de abril de 1939 con Pepe Bienvenida y Victoriano de la Serna. Ya llevaba muchas horas de vuelo en la profesión. Observé que artísticamente aún reverdecían sus laureles y brotaban nuevas flores en su jardín.

Antes y después de esta actuación tuvo otras memorables. En Barcelona toreó 127 corridas y en Madrid 122. Entre los triunfos de Marcial Lalanda en Barcelona tiene especial relevancia el obtenido el 19 de octubre de 1930, al estoquear seis toros de Sánchez Rodríguez (Coquilla) y uno –de gracia– de Terrones. Cortó orejas de todos los toros –menos del primero– y los rabos de varios.

Cuando se lidiaba el quinto, un toro bravísimo, Marcial realizó verdaderas heroicidades bajo la lluvia para llevar a cabo una faena inconmensurable, grandiosa. Ventura Bagües, insigne historiador y crítico se pregunta sorprendido: “¿Por qué misteriosa asociación de ideas evocamos en aquel momento sucesos históricos que nada tienen que ver con la tauromaquia?”

La tormenta, el genio de Marcial Lalanda y revuelto el cotarro político hicieron que vinieran a nuestra memoria las Cortes Constituyentes de 1869. Así como suena, lector. Y vimos a Castelar replicando, a Manterola cuando dijo aquello de: “*Grande es Dios en el Sinaí; el trueno le precede; el rayo le acompaña; la luz le envuelve; la tierra tiembla; los montes se desgajan...*”

LA FAENA CUMBRE A “SALTADOR”

Recuerdo de Marcial Lalanda una faena histórica en Barcelona el 15 de junio de 1941 al toro “Saltador” de Contreras, toreando, mano a mano, con Manolete. Tras brindar



Con las orejas y el rabo, en una de sus tardes triunfales en Barcelona.

la muerte del toro al doctor César Olivé Gumá, marchó Marcial hacia el toro que, retador, estaba frente al burladero del 10. A unos tres metros se hincó de rodillas el diestro, alegrando al toro. Inútil. Es posible que a “Saltador” le llamase la atención la montera de Eduardo Lalanda, que asomaba por el burladero. Lo advirtió Marcial que gritó a su hermano: “Eduardo, sal de ahí y déjame solo.” Se arrancó el toro con fiereza y sacó

Marcial un pase espeluznante y al revolverse el toro encolerizado, el diestro ya estaba en pie. Fue la faena más corta y emotiva que recuerdo. Y, tras una magistral estocada, le concedieron las orejas, el rabo y la pata del toro.

DESPEDIDA DEFINITIVA

En Barcelona se despidió Marcial Lalanda el día de la Merced de 1942, actuando con

Pepe Bienvenida, Juanito Belmonte y Manolete. Su último toro, de Alipio Pérez Tabernero, lo brindó a Pedro Balaña y al público, cortando en su postrer faena las orejas y el rabo.

La despedida definitiva fue el 18 de octubre en Madrid. Herido Juan Mari Pérez Tabernero en el toro de la confirmación, la corrida quedó en un mano a mano entre Marcial Lalanda y Pepe Luis Vázquez. Marcial en el segundo -el suyo- hizo una gran faena y le otorgaron las orejas.

De la faena al cuarto toro, número 101 "Bombita", de Antonio Pérez Tabernero, K-Hito pondera la labor del maestro consumado que le dio al animal todas las ventajas para acabar dominándolo. Una buena estocada, certero descabello y con las orejas del astado se fue Marcial en plena apotheosis.

SU ÚLTIMA ENTREVISTA

El 28 de septiembre de 1990 el destino me llevó a Madrid. Amanece el día radiante. En la cafetería de mi inolvidable Hotel Wellington desayuno mis reparadores churritos con el café con leche. Una delicia. El día se pre-

cibe Felicidad. Fue la primera novia de Domingo Ortega. Conservaba una curiosa foto en la que aparecía con el maestro. ¿Tenérle entre las manos? ¡Ni pensarlo! Era, algo así, como un tesoro. En relación a Ortega fue la Julieta del siglo XX. Años después me enteré que, cumpliendo su voluntad, al morir Felicidad, una sobrina suya le cogió la foto con un imperdible al camisón. Era su última voluntad. De regreso a Madrid acudo al Hotel Victoria para recabar datos biográficos de Paco Corpas. Corpas me dice simple y llanamente: "Antonio, yo soy un torero sin anécdota" Me malicio que perderemos el tiempo los dos. Quedé con Sánchez Vigil en la cafetería Amaya que creo cambió, con los años, de dueño y de nombre. Y, a Martínez Campos, 15, sin más dilación. Marcial Lalanda nos recibe cordialmente.

Este 28 de septiembre voy a charlar con el maestro de su vida y de la fiesta. Coincide el día y el mes, caprichos del destino, con su alternativa el año 1921

Muchas felicidades porque hoy se cumplen ¿cuántos años de su alternativa?

69 En Sevilla De manos de Juan Bel-



Ejecutando el lance de su creación, la mariposa.

senta al completo. Quedé con un fotógrafo de excepción, Juan Miguel Sánchez Vigil. Es puntual a la cita. A media mañana emprendemos viaje a Borox. Y, junto a la ermita de Nuestra Señora de la Salud, la paz en el pequeño cementerio. Rezo por el alma buena de Domingo Ortega, ante su tumba. Borox sin el maestro me da la sensación de que le falta algo congénito, de su propia vida. Almorzamos en La Taurina. A la tarde nos re-

monte y Chicuelo de testigo. Gané 3.500 pesetas.

¿Quiénes destacaban entonces?

Hasta entonces había sido la época de Joselito y Belmonte y los que más habían ganado.

¿Recuerda su presentación en Barcelona?

Fui de novillero a torear el año 20 con 16

años. En la Monumental con mi primo Pablo. Toreamos mano a mano desde niños. Hasta que fuimos matadores de toros. Menos el último año que ya toreamos sueltos. Pero el resto del tiempo los dos juntos siempre.

¿Entendía el público catalán?

El público catalán lo que no admitía era que le equivocaran.

Sea que entendía

Lo bueno le gusta a todo el mundo.

¿Más torista o más torerista?

Eso de torista o torerista no me ha caído nunca bien. Porque el toreo es el toreo. El toreo con toros. Y, por lo tanto todo lo que no se haga con toros....

¿Se lidiaban corridas serias en Barcelona?

Hombre en Barcelona se lidiaban aquella época siempre lo peor presentado. Las corridas más destartadas, más cornalanas. Más feas. Entonces estaba de empresario el de la plaza de toros de Madrid. Primero estuvo Salvador Alcalá, que dejó de ser empresario y se quedó el que era el organizador, un señor que se llamaba Ubach y, era el socio económico Pedro Balaña y Milá y Camps, que era el propietario de la Monumental.

¿Su mejor y su peor tarde en Barcelona?

Mi mejor tarde fue una vez que maté siete toros el año 30. Que ya estaba completamente cuajado. Hecho. Porque hay toreros que rompen más pronto que otros. Con alguna excepción. Yo he visto a Joselito que a los 15 años sabía tanto como cuando le mató un toro. Pero claro, de esos nace uno cada 20 ó 30 años.

Deduzco que usted siguió los pasos de Joselito.

Sí. Desde el primer día que vi torear a Joselito; el primer día que yo vi toros torear Joselito. Era la despedida de Bombita. Estaba anunciado Belmonte que no toreó porque había tomado la alternativa tres días antes en Madrid y salió una corrida muy pequeña. Salieron once toros al redondel.

¿Su tarde más desafortunada?

Seguramente habré estado más veces mal que bien. Porque entonces los toreros estábamos más deslucidos que bien para el



Apoyado en la barrera de la plaza de toros de Valencia.

público. Destucidos. Pero bien para los toreros, profesionalmente. He toreado en Barcelona más que en ninguna parte. He toreado 127 corridas. Entre corridas y novilladas.

¿Era agradable Pedro Balañá?

Sobre todo era muy amigo de sus amigos. Y un hombre muy sincero en el negocio. Y, cuando había dinero, espléndido. Ahora, no había nunca. El día de mi despedida me pagó 50.000 pesetas.

¿Cuándo le eligieron presidente del Montepío de toreros?

Estuve desde el año 23. Con 20 años era el presidente de la Asociación de toreros.

¿Cómo surgió el quite de la mariposa?

Ah, bueno. Eso fue una cosa de tipo profesional. Haciendo una suerte de defensa. Una cosa de improvisar toreando de frente por detrás en un tentadero. La vacilla se me quedó debajo del capote. En-

tonces, instintivamente, adelanté esta mano y, al quedármese aquí, seguí hacia atrás.

¿En que ganadería fue?

En México, en la ganadería de La Punta.

Y de Marcial eres el más grande ¿qué me dice?

Eso fue aquí, en Madrid. Fue el director de la Banda Municipal de Madrid que, entonces, era Martín Domingo. Fue el que hizo la música y su mujer la tetra. Se estrenó aquí y fue un exitazo fenomenal. Lo cantaba todo el mundo por las calles. Y me acuerdo que me dijo el autor: "He ganado en tres veces 300.000 pesetas en el año 27"

Maestro, ¿usted no cree que ahora todos los toreros son iguales?

No. Los que están iguales son los toros. Toda la culpa de lo que pasa la tiene el ga-



La última entrevista con el diestro, histórica imagen, captada p



Despedida definitiva en Madrid.

nadero. La bravura del toro ha sido siempre un misterio. Es una cosa que no se ha sabido definir. Y de una vaca brava y un toro bravo, sale un toro manso. Posiblemente porque la ascendencia viene de ganado si no manso, bravucón. Arisco de verdad. El toro se fue seleccionando en plan de bravura fiera, de fiereza. En este sentido estuvo hasta que se conocen las corridas de toros y vino la cosa de que al público le gustaba más el torear bonito y bien a que el toro embistiera tanto que los toreros no podían estar bien de tanto como embestían.

Cuando el pleito mexicano creo que se escondió en el cementerio, ¿qué tal se pasa allí?

Estuve cuatro días y tres noches y cuando se ponía el sol salíamos a pasear Y a visitar criptas. Era el 1 de mayo y aquello era un jardín. El olor a flores, a rosas. Era un ambiente de olor. Bonito. Agradable. Aquel pleito fue una cosa de los novilleros.



Sánchez Vigil.



En 1989, con motivo de la entrega a Julio Robles del trofeo que lleva el nombre del maestro, ante la atenta mirada de Doña María de las Mercedes.

¿Amistad con Armillita Chico?

Si, hombre. Éramos íntimos amigos. Estupenda gente. Era un indio Bueno como casi todos los indios. Gente muy noble.

¿La peor cornada?

La de Valencia el año 27 Tuve dos cornadas, una en Toledo y otra en Valencia con rotura de safena. En realidad cuatro cornadas graves y luego cinco o seis puntazos que ahora le llaman cornadas.

¿La de Granero debió ser espantosa?

El momento más trágico que yo he vivido, la cornada del pobre Granero. Porque es que le vimos que le había matado. Y, cuando le levantaron con la cara partida, entró un pitón por el ojo y le salió por la nuca. De espanto. Blanquet tapándose la cara Fíjese como era la fiesta, Santainés, que yo tenía entonces 18 años, Granero 20 y Juan Luis de la Ro-

sa, 21 Este era el cartel de la confirmación de la alternativa. Y con tres toros de Veragua, tres sementales y tres toros de una corrida que había quedado del año anterior Bueno, pues yo con 18 años voy a torear a Sevilla en abril junto a Varellito, que muere el 12 ó 13 de mayo, días después de Granero. En julio, en Pamplona, a un banderillero que se llamaba "Pelucho" de mi cuadrilla, le dio una cornada en la frente un toro, de la que murió en invierno. Y yo me quedé de dueño, amo y señor del toreo. Aquí estoy todavía. Es un milagro. Lo achaco a que tenía mucho conocimiento de lo que era el toro, sus condiciones. Es lo primero que me enseñó mi padre. Era vaquero, gente del campo, había sido mayoral de la plaza de Madrid, también Total que conocía las condiciones del toro y de las condiciones que había que lidiarle. Lo fundamental del toreo es conocer al toro y conocer el toreo.

Retirado ya, ¿en el campo volvió a torear?

Desde el día que me retiré no he vuelto a coger un capote. Tenía ocho hijos, siete de ellos varones y ninguno ha sido torero. Y tengo once nietos (luego se casó su otro hijo, Ricardo, y tuvo dos hijos) de ellos tres catalanes, uno tiene 15 años, otro 16, la niña que tiene 19 y entre varones y hembras hay 17 Creo que no será ninguno torero. Ni me gustaría. Porque es muy difícil ser torero. Y, además, el público en el fondo lo agradece y le ensalza a uno y le sube para arriba, pero con esta misma facilidad que le sube le tiran para abajo.

Muchas gracias, maestro.

Encantado, Santainés.

Nunca pensé que fuera esta la última entrevista a Marcial Lalande. Unos días después, el día 24 de octubre moría dulcemente. Afloraron viejos recuerdos, lo que ahora llaman vivencias, que me apresuro a guardar a buen recaudo.

Adiós a Miguelín, una leyenda en la historia de la Corrida de la Prensa

El único diestro que consiguió seis orejas en la lidia organizada por los periodistas



Un cartel que hizo historia en la Corrida de la Prensa.

Media docena de apéndices, en una tarde memorable.



Se lució igualmente con las banderillas.

El próximo 21 de julio se cumple un año del fallecimiento de Miguel Mateo *Miguelín*, torero histórico en la Corrida Extraordinaria de la Asociación de la Prensa de Madrid.

Murciano afincado en Algeciras, *Miguelín* fue un auténtico ídolo del toreo en las décadas de los sesenta y los setenta, en parte por su poder lidiador y su espectacularidad en el tercio de banderillas; en parte también por su extrava-

gante carácter, que le trajo aparejadas varias detenciones después de sus actuaciones toreras.

Su duelo con Manuel Díaz *El Cordobés*, de quien aseguró que le había vetado en 1967, fue el preludio de su paso triunfal por la Corrida de la Prensa. El 18 de mayo de 1968, *Miguelín* saltó como espontáneo al ruedo de Las Ventas durante la lidia de un toro de *El Cordobés*, pa-

ra después retarlo a un mano a mano con toros de Miura

No llegaría la ocasión de verles dirimir su gloria ante tan legendaria divisa, pero Miguel Mateo *Miguelín* conseguiría desquitarse y mostrar sus respetos ante la afición venteña el día de la Corrida de la Prensa de ese mismo año 1968. El cartel, compuesto por el diestro murciano, junto con Miguel Márquez y Manolo Cortés y toros de Antonio Pérez y el Jaral de la Mira, quedó en un mano a mano por cogida de Márquez y la tarde se saldó con seis orejas cortadas para el insaciable *Miguelín*.

Hombre débil en el plano psicológico, sus últimos años fuera de los ruedos estuvieron marcados por una fuerte depresión.

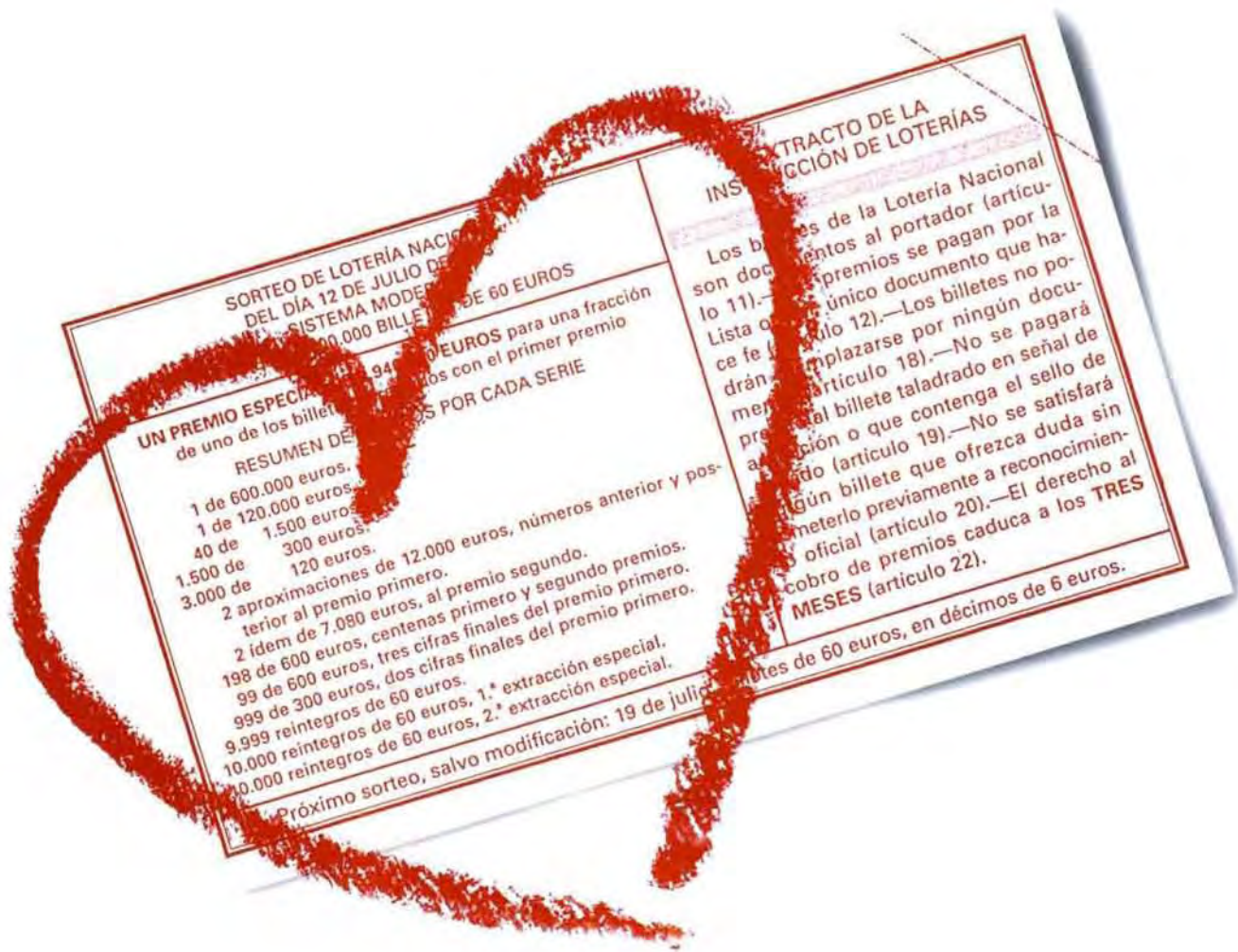
Algeciras, su "rincón del sur", fue también el escenario de su muerte, acaecida tras una larga enfermedad cuando el diestro de Alcantarilla contaba con 64 años de edad.

Su trayectoria

Nace en Murcia, 19 de marzo de 1939.
Hijo del banderillero Miguel Mateo, "Chicuelito de Málaga".
Reside desde niño en Algeciras (Cádiz).
Muere en San Roque (Cádiz), 21 de julio de 2003.
Debut con caballos: el 10 de abril de 1955, con Pepín Jiménez y Sergio Flores, plaza de Algeciras.
Presentación en Las Ventas como novillero: 31 de marzo de 1957, con

Fermín Murillo y Luis Segura.
Alternativa: 9 de septiembre de 1958, plaza de la Condomina (Murcia).
Padrino: Luis Miguel Dominguín. Testigo: César Girón. Ganado: Francisco Galache.
Confirmación en Madrid: 24 de abril de 1960.
Padrino: Gregorio Sánchez. Testigo: Antonio Cobos. Ganadería de Juan Cobaleda.
Temporada 1968: Seis

orejas en la Corrida de la Prensa del 3 de julio. Compartía cartel con Miguel Márquez y Manolo Cortés. A los cuatro apéndices conseguidos con los dos toros que le tocaron en suerte, sumó dos más con el segundo astado de Márquez, herido aparatadamente.
Temporada 1979: el 30 de septiembre torea su última corrida en Granada, junto con *El Cordobés* y Espartaco.



Ninguna lotería reparte más premios que la Lotería Nacional



Lotería  Nacional

Loterías y  Apuestas del Estado

Consideraciones sobre la crónica taurina

El mundo de la tauromaquia también ha llegado al sector académico. La autora de esta información ha escrito la primera tesis doctoral sobre el periodismo taurino. Es mujer y profesora en la Universidad Complutense de Madrid. También escribe libros. De su amplia investigación y estudio sobre este género periodístico, ofrece un documentado resumen.

Olga PÉREZ ARROYO



Gregorio Corrochano.



Antonio Díaz-Cañabate.



Joaquín Vidal.

El mundo de la tauromaquia desde siempre ha sido especial. Un universo tan paradójico que el gran maestro Antonio Díaz-Cañabate lo bautizó acertadamente como el *Planeta de los toros*. El periodismo taurino, con sus típicas crónicas, también es *sui generis* en la manera de concebir los relatos de estos acontecimientos.

Esta circunstancia la tuve muy presente cuando traté de reconstruir el periodismo taurino y sus crónicas para poder realizar mi tesis doctoral, titulada *La crónica taurina: Gregorio Corrochano y su época (1914-1920)*, presentada hace años en la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid. La originalidad de la crónica taurina también está plasmada en mi último libro taurino, titulado *Cómo escribir crónicas taurinas*, editado por la Universidad Camilo José Cela, que no es otra cosa que un intento por diseccionar este género tanto desde el plano periodístico como desde el plano taurino.

En este texto he tratado de dar respuesta a una serie de preguntas que creo que pueden ser de utilidad para cuantos estén

interesados en el campo periodístico-taurino: ¿qué es una crónica taurina?, ¿cómo se ordena la información?, ¿en qué aspectos repara el cronista para dar sus estimaciones de lo que, a su entender, ha sido la tarde taurina?, ¿críticos taurinos o cronistas taurinos? o ¿qué recursos y formas de expresión se emplean?

LA PREHISTORIA

Para resolver estas cuestiones hay que tener en cuenta la historia del periodismo. Si quisiéramos trazar una prehistoria de los escritos informativos taurinos, tendríamos que remontarnos al menos a las relaciones impresas. En estos primeros papeles encontraremos las características de los orígenes de las fiestas taurinas, quiénes toreaban, cuándo se toreaba y por qué se toreaba. Los festejos taurinos, pese a los vetos de reyes y papas, se van consolidando a partir del siglo XVIII. La prensa reflejó esta circunstancia y se publicaron los primeros anuncios y reseñas de las corridas. Al final de esta centuria, con la aparición del triunvirato de Pedro Romero, Costillares y Pepe-Hillo, se produjo una época dorada del toreo. Como conse-

cuencia de la pugna entre estos diestros - que representaban dos formas de torear y una expectación entre los aficionados inusitada hasta entonces- se empezaron a publicar las primeras crónicas taurinas de la historia. *El Diario de Madrid* quizá fue pionero en estas lides, con la aparecida en su número de 20 de junio de 1793, firmada por *Un Curioso*. Desde esa fecha, las formas expresivas y formales que han empleado los cronistas de toros para contarnos lo que ocurría en los ruedos han sido de lo más variopintas. Se puede decir que es todo un abanico de posibilidades, que muchas veces fue surgiendo de forma paralela a los momentos estelares del toreo.

En ese vaivén ha ido moviéndose el periodismo taurino hasta conseguir que naciera su propia prensa especializada en el siglo XIX. Estos años suponen una explosión literaria y periodística espectacular. El plantel de periodistas taurinos fue extraordinario. Para probarlo sirve citar nombres de la talla de *Abenamar*, Peña y Goñi, Carmena y Millán, Mariano de Cavia o Sánchez de Neira.

La última década del XIX y los primeros años del siglo XX trajeron consigo nuevos aires artísticos a la tauromaquia, con las figuras de *Bombita*, *Machaquito*, Rafael *El Gallo* y Vicente Pastor. En ese momento, la pluma de *Don Modesto* ocupó un lugar privilegiado e influyente dentro del periodismo taurino. En sus crónicas se dio prioridad, por primera vez, a los momentos más interesantes de las corridas de toros, pero con libertad en sus formas expresivas. No obstante, todavía sus observaciones eran parciales y se inclinaba por un diestro u otro en sus crónicas narrativas. Estos textos adquirieron mucha popularidad en todas las clases sociales, en los que se trataba la corrida de toros desde un punto de vista de conjunto y que tienen quizá más valor literario que periodístico. Sin embargo se realizaban también relatos objetivos, puntuales y cronológicos, redactados toro a toro, que será lo que identifico como crónicas-revistas y que acompañaban a las crónicas narrativas.

LA ETAPA MODERNA

Llegado ese momento, el periodismo taurino tiene una línea clara que separa la historia de la modernidad, a partir de 1914. La pugna entre *Joselito* y Belmonte conmocionó el mundo de los toros. Los estilos de *Joselito* - representaba el clasicismo y la perfección taurina- y de Juan Belmonte - una nueva concepción del arte de Cúchares con una estética taurina que incorporaba el temple- provocaron que el periodista Gregorio Corrochano *diera a luz* una nueva forma de escribir las crónicas taurinas.

En las crónicas de Gregorio Corrochano se intentaba señalar lo que cada torero tenía de maestro, separaba las diferentes actitudes, los estilos que creaban escuela, los temperamentos, las condiciones físicas, etc. Su criterio a la hora de evaluar los espectáculos taurinos estaba basado en un criterio de experto en tauromaquia, sin admitir concesiones arbitrarias que tergiversaran la veracidad de la información. Todas estas características suponían un perfeccionamiento de la manera de concebir los relatos taurinos y la creación de la crónica taurina contemporánea. Exponer una afirmación tan tajante - atribuir



Foto: Documental Luz

a Gregorio Corrochano la paternidad de la crónica taurina moderna- implica que actualmente está todavía en vigencia su teoría sobre las crónicas taurinas. En esta reflexión falta por concretar cómo opera la crónica taurina que hoy en día leemos en nuestra prensa, para que ésta siga considerándose especial. En primer lugar, existe lo que académicamente se conoce como un estilo informativo, con el que se da cuenta de los hechos que suceden en las plazas de toros. Sería dar respuesta a qué ha ocurrido, cuándo ha pasado, quiénes ha sido sus protagonistas, etc. En definitiva, sería relatar todo aquello que el lector quiere saber para poder entender qué pasó en la plaza de

¿Críticos taurinos o cronistas taurinos?, una de las cuestiones a la que se responde en este estudio

toros. Cabe preguntarse cómo se ordena esa información que queremos transmitir. Existen dos procedimientos: un orden cronológico y otro orden de interés de los hechos. En este último supuesto, se trata de una sistematización de la información que aparece con estructuras jerarquizadas a propósito de los protagonistas de la Fiesta; o bien, por las circunstancias y acontecimientos que se producen en el festejo.

ESTILO DE SOLICITUD DE OPINIÓN

Sin lugar a dudas, el cronista no se mantiene al margen y da los datos sin más. El periodista taurino se comporta como un experto en tauromaquia, que ofrece

su opinión personal con un fin orientativo, para que los juicios puedan ser útiles a los lectores. Es lo que en periodismo se conoce como estilo de solicitud de opinión. No obstante, el cronista no puede, ni debe, dar su opinión personal a capricho. ¿En qué aspectos deberían reparar los cronistas para actuar de forma ecuánime? Difícil respuesta si a la tauromaquia la consideramos un arte, donde entra en juego el mundo de las sensaciones. A pesar de esta circunstancia, existe una reglamentación y unos protagonistas claros con los que se puede enjuiciar: toros, toreros y público.

TEXTOS SEUDO-LITERARIOS

¿Y qué decir del lenguaje y las formas específicas que utilizan los cronistas para contar las cosas? Ciertamente es un lenguaje muy apartado del genuinamente periodístico, con la claridad como premisa. La crónica taurina se acerca a la literatura y se advierte una aspiración artística indudable, con una doble finalidad: cautivar y distraer. En los textos taurinos que relatan corridas de toros podemos ver diálogos, fábulas, anécdotas del pasado, etc. No es disparatado pensar que se tratan de trabajos pseudo-literarios, al participar y prevalecer -en ciertos casos- el estilo literario en el que se centra el interés de la crónica y se desplaza el contenido informativo de la corrida de toros, que es de por sí el objetivo de la crónica. Este estilo periodístico- estilo ameno o literario-, lo utilizó magistralmente nuestro compañero Joaquín Vidal en sus memorables escritos de las últimas décadas en *El País*, para gloria del periodismo taurino.

Los Romances de Ciego, primeras tauromaquias gráficas

Y quizá, también, las primeras crónicas taurinas

Las primeras crónicas taurinas y las primeras tauromaquias gráficas quizá sean los Romances de Ciego, que relataban, y mostraban con imágenes, acontecimientos taurinos con un final casi siempre trágico y sangriento.



Matador envuelto en una capa.

Cogida del picador.

Toro encaramado a la barrera.

Perros para salvar a un torero.

Huida de los aficionados.

Desollado de un toro en la arena.

UN DESCUBRIMIENTO

El verdadero descubridor de este primer acercamiento al arte gráfico taurino, las grafías de los Romances de Ciego, ha sido el pintor cubano Nelson Villalobo, conocido en los ambientes culturales aragoneses por su obra, en la que se incluye el cartel anunciador de la Feria Taurina del Pilar de 1998. El artista se encontró en casa de un amigo una amarillenta "auca" catalana, editada por la librería Piferrer de Barcelona. Estaba compuesta por 48 pequeños grabados cuadrados de madera y de 43 milímetros de lado.

El pintor ha adaptado esta sencilla descripción de la fiesta a unas modernas imágenes serigrafadas, aunque mantiene la ingenuidad y expresividad del dibujo inicial. Las numera y comien-

za su historia con el principal protagonista, el matador, envuelto en su capa y con los instrumentos propios de su oficio a un lado, la espada, las banderillas y la lanza. Luego vendrá el despejo de la plaza, los clarines y timbales sobre la barrera, el alguacilillo arrojando la llave al torilero, así hasta llegar al desollado del toro en la propia arena. Luego vienen los retratos de los dos espadas, los picadores y los banderilleros. El último dibujo es el del banderillero Patata.

Para ilustrar este texto, se ofrece una selección de estas serigrafías de Villalobo, reproducidas del catálogo editado por la corporación provincial zaragozana, un sencillo recreo para los ojos de los amantes del planeta de los toros y del arte en general.

T.S.A.

En el siglo XVII, los ciegos viajaban por pueblos, aldeas y ciudades españolas con sus cartelones con gráficos, que reproducían historias dramáticas de la época y que colgaban de árboles y paredes. Se ganaban así la vida. Un lazarillo pasaba el sombrero o una especie de cuenco, donde el público depositaba su limosna. Con voz monótona y sencilla rima, los invidentes contaban estos sucesos -a veces fabulados y otras rozando los límites de lo acontecido realmente. Con un palo señalaban las imágenes, una a una, según iba desarrollándose la narración. Entre todos los temas, en los que no faltaban los sucesos y crímenes, también hablaban de toreros y corridas de toros, aunque todavía no se habían popularizado estos festejos.

Benjamín Bentura Remacha, habitual colaborador en este Anuario Taurino, así lo cuenta en el libro "Las primeras tauromaquias", editado por la Diputación de Zaragoza, con motivo de la exposición ofrecida en su sede, en el Palacio de Sastago, con este mismo título. En la muestra aragonesa se exhibieron también las pinturas de reconocidos artistas como Antonio Carnicero y Goya.

Dardos Taurinos, el crítico de los críticos

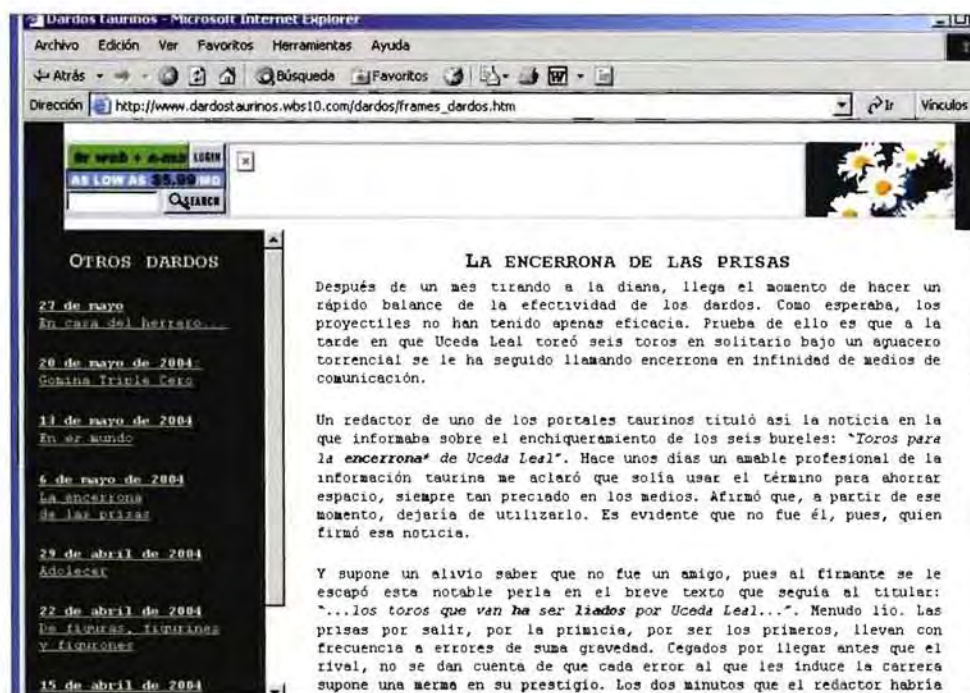
“Encerrona del diestro X en Las Ventas...” Pues mal dicho. Encerrona, según el diccionario de la Real Academia Española, es una situación preparada de antemano, en que se coloca a alguien para obligarle a que haga algo contra su voluntad, y también una trampa o una emboscada. Los informadores y cronistas taurinos hablan y escriben mal en muchas ocasiones. En la red, un “Pepito Grillo” semanalmente denuncia el uso incorrecto del español en los textos taurinos.

El lenguaje taurino es especial. Su terminología tiene mucho que ver con la especialidad de un oficio que incorpora las palabras claves que ayudan a comprender la lidia y su desarrollo: taleguilla, suerte de, muleta, gaonera... El informador y cronista taurino, a lo largo de los años, ha desarrollado una técnica periodísticaseudoliteraria. Y aquí es donde mete la pata. Sus metáforas, sus expresiones... para explicar lo que ocurre dentro y fuera de los ruedos no son correctas en muchos casos. La web Dardos Taurinos señala los errores, pero también ayuda a corregirlos.

“Se libró el torero en un derroche de firmeza y valor, esquivando rebañones y fusilazos del toro...” ¿Rebañones? ¿Fusilazos? “Por desgracia para la fiesta de los toros –explica el autor de estos dardos-, ejemplos como los aquí comentados son vomitados cada día por los medios de comunicación, sin que nadie ponga coto al desastre cultural que supone la existencia de esta plaga de escritoruelos engominados.”

“El lenguaje taurino –añade-, acuñado con sabiduría y paciencia por los aficionados y ennoblecido por quienes fueron, con mayúsculas, maestros del periodismo taurómico, no debe sucumbir a manos de tan resbaladizos sujetos”

Dardos Taurinos denuncia el mal uso del idioma, repasando las informaciones taurinas que se ofrecen en los distintos medios de comunicación. Apareció en la red en abril y desde entonces, semanalmente, incluye los nuevos fallos lingüísticos que detecta.



Uno de los artículos semanales de esta Web.

“Nacen estos “dardos taurinos” –comenta en el primer editorial- con el sano propósito de seguir el camino emprendido por dos maestros de la talla de Fernando Lázaro Carreter y Joaquín Vidal.”

“Desde nuestra modestia de conocimientos y medios –prosigue-, queremos continuar, con toda humildad pero también con toda firmeza, esa labor de señalar los disparates perpetrados por los autodenominados “profesionales de los medios de comunicación” Como, además de amantes del español somos aficionados a los toros, dirigiremos nuestros esfuerzos a denunciar la corrupción del lenguaje taurino, específico y riquísimo, que hoy languidece – cuando no es asesinado – en cuantas publicaciones, emisoras de radio y programas de televisión aseguran informar sobre la Fiesta”

En uno de los artículos, se lamenta de que *“es posible que la desidia o el desconocimiento de quienes redactan las noticias produzcan un efecto multiplicador, de manera que se arrastran, amplificadas, las mismas faltas en los comentarios que más tarde los aficionados vierten en los foros. Aunque quizá esa degeneración en el aspecto formal de la expresión escrita no sea más que otro síntoma de la grave enfermedad que, al decir de algunos, está matando a la propia Fiesta”*

La página web cuenta con más seguidores cada semana. Muchos de ellos le envían por correo electrónico sus opiniones y felicitan al anónimo autor de estas puntualizaciones. Todo por el bien del idioma y de la Fiesta.

T.S.A.

Carita de torero

Hace unos años, la verdad es que hace ya muchos años, Paco Camino, el primer matador de toros que me ha hecho soñar y que me demostró que la Fiesta era una cosa muy grande, le decía a un niño que entonces quería ser torero (y que llegó a serlo), que tenía "*carita de torero*". En cambio, a mí (que no quería ser torero) me dijo piadosamente que "*ya era muy mayor*". O sea, vino a decirme que no tenía cara de torero

Manuel DE RAMÓN

Esta anécdota me vino a la memoria el otro día, cuando pude ver por tercera vez en televisión el triunfo de Eduardo Gallo, un novillero que, si sigue por el camino que ha emprendido, hará soñar a muchos aficionados, incluido a mí.

El lunes 24 de mayo repitieron en Digital Plus el triunfo de Gallo, porque se había suspendido la corrida de ese día. Y, como de lo bueno nunca nos cansamos, yo vi por tercera vez esa novillada.

En un momento de la retransmisión, Antonio Chenel "*Antoñete*", otro maestro del toreo que me ha hecho soñar y que ahora está metido a comentarista, decía de Eduardo Gallo que "*tenía carita de torero*". Manolo Molés le preguntó qué era eso de "*tener carita de torero*". Y aquí Chenel salió como pudo: "*pueees, tener carita de torero es... eso, es tener cara de listo*". Desde que se lo oí decir por primera vez a Paco Camino, nunca he sabido en qué consistía eso de tener carita de torero, y la verdad es que la explicación de Antoñete tampoco me resolvió la incógnita. El maestro considera que "*carita de torero*" es igual a "*carita de listo*", pero la verdad es que no sé si puede considerarse una definición apropiada. Lo que sí sé es que el toreo tal vez sea la única profesión en la que sus oficiantes tienen que tener cara de eso, cara de profesionales.

A los periodistas no nos piden que tengamos cara de periodista, como a ningún abogado le exigen que tenga cara de abogado. Igual ocurre con los albañiles o con los tenderos. Lo más que dirán de ellos es que "*tienen pinta de abogados o*



Manolo Molés le preguntó a "*Antoñete*" por el significado de la frase.

de albañiles o de periodistas". Ni siquiera en otros oficios artísticos se requiere tener cara de... A los músicos, a los escritores o a los pintores se les reconocerá, como mucho, por la pinta que lleven, pero no por la cara con la que han nacido.

A los toreros se les pide que tengan una cara determinada, quizá porque tiene que servir para mostrar el rictus del que se juega la vida en público. Ya sé que hay muchas otras profesiones muy peligrosas, y algunas a lo mejor mucho más que el toreo... los albañiles, los mineros y también muchos periodistas, se juegan la vida a diario, pero en este caso, no tienen público alrededor que se acongoje cada vez que están en peligro. Y ya sé que los pilotos de Fórmula 1 y los de mo-

tos se juegan la vida en público, pero como van con casco nadie les ve la cara y no necesitan sonreírle a la muerte.

En el toreo, el artista se juega la vida cara al público y, como en todas las celebraciones litúrgicas, es muy importante que los espectadores vean el gesto que pone el celebrante. Por eso tal vez, los toreros, para ser buenos, tienen que tener "*cara de torero*".

Pero a estas alturas, seguimos sin saber qué es eso de la carita de torero y podríamos estar, yo escribiendo y usted leyendo si tiene paciencia, hasta la Corrida de la Prensa del año 2005, y seguramente seguiríamos sin saberlo. Eso nos da idea de la riqueza de conceptos que tiene el toreo como filosofía de vida.

Quienes se juegan la vida cada tarde y ven la muerte no como una idea abstracta, sino concretada en un toro, aprenden a pensar y a descubrir los mil matices que tiene la vida. Esa vida que, en un mal paso, se les puede escapar de repente. Hay que jugarse la vida sonriendo, hay que demostrar que el peligro no borra la sonrisa. De lo contrario, cualquier espectador pensaría que él también puede hacer eso y que no merece la pena pagar el precio que cuesta la entrada.

Y como es lógico, esa riqueza, que refleja toda la sabiduría varias veces centenaria de muchas generaciones de toreros, se ha trasladado al lenguaje taurino. Un lenguaje absolutamente iniciático, como el que corresponde a todos los cultos religiosos, y que resulta incomprensible para quien contempla



Paco Camino empleaba esta expresión. El sí que tenía estampa y carita de torero.

por primera vez esa liturgia tan mediterránea que ahora quieren perseguir algunos mediterráneos ignorantes (ignorantes de su propio pasado)

Quien oiga por primera vez palabras como "romanear", "calamochear", "orticina", "cuarteo" o "galleo", se quedará tan en blanco como si estuviera oyendo hablar en otro idioma, porque necesitará que alguien le explique cada uno de esos conceptos y otros mil más que en pocos minutos pueden caerle como una avalancha.

Son palabras tan específicas que resultan intraducibles y, en consecuencia, podríamos calificarlas como palabras "colonialistas". Y si no, que alguien haga la prueba de leer una crónica taurina escrita en francés. Muchos periódicos del Sur de Francia publican crónicas taurinas. En el Sur de Francia, que algunos llaman la "Catalunya Nord", la Fiesta está en auge, a diferencia de lo que algunos quieren que ocurra en la Catalunya Sud. Esas crónicas están escritas en francés, naturalmente, pero en un francés muy peculiar, porque contiene numerosas palabras españolas, casi tantas como términos taurinos existen, porque son intraducibles.

A mí me recuerdan a las crónicas de algunos deportes recién llegados a Es-

paña, como por ejemplo el fútbol americano, que contienen gran cantidad de términos ingleses que todavía no han encontrado su correspondiente en castellano, o no se han castellanizado, como la end zone, el quarter back y otros por el estilo.

Estos deportes colonizan la jerga de jugadores y espectadores, de la misma forma que el lenguaje taurino coloniza el argot de los aficionados franceses.

Es un lenguaje rico y consolidado, a pesar de que, en los últimos años, he empezado a detectar un cierto empobrecimiento. Me refiero, por ejemplo, a la moda de utilizar símiles futbolísticos, o al uso y abuso de determinadas palabras que valen para todo, como el adjetivo "importante". Si uno se para a escuchar o habla con algunos aficionados, verá que constantemente salta la palabra "importante" aplicada a todo: si el toro es muy bueno o muy bravo, se dirá que ha sido un toro importante. Si el matador ha realizado una gran faena, nos dirán que ha sido una faena importante. Y si ambos, el toro o la faena, rozan la perfección, nos explicarán que ha sido un toro importantísimo o una faena importantísima.

Y de la misma forma, hay quien tiende a confundir de forma grosera la ca-

Eduardo Gallo, carita de torero, según "Antoñete"

tegoría de matador de toros con el oficio de torero. Hay quien piensa que un torero sólo merece ser llamado torero si toma la alternativa. Y no es así. Torero es todo el que se pone delante de un toro para lidiarle. Torero es el matador de toros, pero también el novillero... y los banderilleros, los picadores y los rejoneadores que se juegan la vida cada tarde.

Y estoy seguro de que si les miran bien, verán que todos, los matadores, los novilleros, los banderilleros, los picadores y los rejoneadores, tienen carita de torero.

Madrid recuperó su Feria del Toro



También se vieron caballos de pura raza española.

La localidad madrileña de Pozuelo de Alarcón acogió hace poco a la Feria Cultural del Toro y del Caballo, EQUITAURO 2004.

Música, danza, arte y moda se dieron la mano para promocionar la hípica y la tauromaquia en este nuevo salón, que ofrecía así una novedosa vertiente sociocultural anexa al mundo del toro para atraer todo tipo de público hasta el Recinto Ferial de Pozuelo de Alarcón.

Más de 30.000 personas visitaron EQUITAURO y pudieron disfrutar de sus numerosas actividades, entre las que destacaron la actuación de la Yeguada La Cartuja - Hierro del Bocado - reserva de caballos cartujanos única en el mundo-, Concurso Morfológico

de Caballos de Pura Raza Española, conferencias, exposiciones, conciertos de flamenco a cargo de Marina Heredia y Paco del Pozo, escuela taurina para niños, desfile de moda flamenca o encuentro de grupos de danza de la Comunidad de Madrid.

La iniciativa, desarrollada por el Ayuntamiento de Pozuelo de Alarcón y el empresario taurino Tomás Entero, contó con la colaboración de múltiples estamentos, desde el Centro de Asuntos Taurinos de la Comunidad de Madrid, hasta la Jefatura de Cría Caballar, la Asociación de Ganaderos de Caballos de Pura Raza Española de la Comunidad de Madrid (A.G.A.M.A.) y la Asociación de Veterinarios Especialistas Taurinos, entre otras instituciones.



Jesús Sepúlveda, alcalde de Pozuelo.



El flamenco amenizó la Feria.



Las exposiciones artísticas provocaron el interés del público.



Pedro Gómez Ballesteros y Álvarez del Manzano, en una de las conferencias.

bajamos con los universitarios por la sociedad del mañana

Colaboramos con la Universidad

- 320 CONVENIOS DE COLABORACIÓN EN ESPAÑA, PORTUGAL Y LATINOAMÉRICA:
 - Becas y ayudas a estudiantes y profesores.
 - Cátedras y proyectos de investigación.
 - Programas de desarrollo tecnológico.
 - Tarjeta Universitaria Inteligente.
- UNIVERSIA.NET : la universidad online.
- CERVANTESVIRTUAL.COM: La biblioteca en internet.

Porque no todo está en los libros, Santander Universidades apoya a los estudiantes facilitando su acceso a las nuevas tecnologías y financiando amplios programas de ayudas y becas.

Santander Universidades.
Comprometidos con la educación.



Grupo
Santander

www.gruposantander.com

Festejos taurinos por la nueva boda de Alfonso XII con María Cristina

Un año después del fallecimiento de la reina María de las Mercedes, la razón de Estado y la natural juventud del rey Alfonso XII, que sólo contaba 22 años, aconsejaron un nuevo matrimonio que asegurara la sucesión directa del trono español. Decidida la elección, recayó en la archiduquesa de Austria, doña María Cristina de Habsburgo-Lorena. De nuevo, el pueblo de Madrid celebra la segunda boda de su rey, con varios festejos taurinos.

José Julio GARCÍA

El 29 de noviembre de 1879 tuvo lugar el solemne enlace real. Amaneció radiante de sol, después de un mes de continuas lluvias. A las once y media de la mañana, el aspecto que presentaba el interior del templo-basílica de Nuestra Señora de Atocha era deslumbrante. Tras la ceremonia nupcial, se sucedieron los actos protocolarios en el palacio Real. Hubo convite y festejos populares, como fuegos artificiales. Siguiendo la costumbre establecida, el Ayuntamiento, siendo alcalde Francisco Caballero y Rozas del Mazo, marqués de Torneros, y la Diputación Provincial, presidida por Dionisio López Robers, conde de la Romera, destinaron donativos para los menesterosos. El gobierno organizó una función regia en el Teatro Real, representándose "Los Hugonotes", de Meyerbeer, en la que intervino el famoso tenor Julián Gallarre.

DEL TEATRO A LA PLAZA

En los dos primeros días de diciembre, como corresponde a la tradición, se celebraron dos corridas de toros extraordinarias organizadas por el Ayuntamiento. No era tiempo apropiado para festejos taurinos. Hizo frío y se temió lluvia, como en noviembre. La gestión municipal fue desacertada y el reparto de entradas supuso un abuso de los encargados de distribuirlos.

El 1 de diciembre lució el sol y a las doce del mediodía dio comienzo la corrida, presidida por los Reyes. Con la antigua costumbre de cuando se celebraban estos fastos en la Plaza Mayor, un zaganete de 45 guardias alabarderos, en tres filas, permaneció al descubierto durante la lidia.



El Rey Alfonso XII.

El paseíllo lo encabezaron los alguacilillos, seguidos de timbales y clarines del Ayuntamiento a caballo y de los maceros de la Diputación Provincial, junto con el coche de gala de esta corporación en el que iban los caballeros en plaza, palafreneros y pajes con rejoncillos. Completaba el desfile los coches del Ayuntamiento de la Villa y corte, con sus opalandas de terciopelo carmesí, más padrinos, espadas y sus cuadrillas de banderilleros y picadores. Cerrando la comitiva iban las mulillas enjaezadas a la andaluza y los mozos de caballos.

En primer lugar actuaron los caballeros en plaza, Floranés y Vela, vestidos con trajes de la época de Felipe IV. Rejonearon, respectivamente, un toro de Muzpule y otro de Veragua. Al primero dio muerte



La Reina María Cristina.

Paco "Frascuelo" y el segundo dobló por efecto de los rejones que le clavó Vela.

De los toros de lidia ordinaria dieron cuenta Ángel López "Regatero", Gonzalo Mora, Antonio Carmona "El Gordito", Rafael Molina "Lagartijo", Francisco Arjona Reyes "Currito" y José Machío. Aún se concedió un toro de gracia, regalo de los monarcas, que finiquitó José Sánchez del Campo "Cara-Ancha".

UN DETALLE Y VARIOS INCIDENTES

Al primer toro le arrancó la divisa el banderillero Manuel Campos, quien la subió al Palco Real y se la entregó a la Reina. La corrida fue pródiga en incidentes. El picador Antonio Pinto sufrió una contusión en el pecho con el primer astado de



Rejoneo a la antigua usanza, con motivo de la boda real (arriba derecha) y algunos de los diestros del cartel: "Frascuero", Pastor "Gordito", "Lagartijo", "Regatero" y Mora.

la tarde. El segundo, después de un pinchazo de Gonzalo Mora, acometió a los alabarderos, que le hirieron con las alabardas, obligándolo a retroceder y echarse en la arena. Lo remató el puntillero. También se arrancó el tercero a por los alabarderos, tras salirse suelto en varas, y saltó al callejón. De la ganadería de Félix Gómez, el cuarto saltó las tablas por el tendido del 6 y al retornar al ruedo llevaba prendido entre las astas a un guardia civil de caballería. Lo volteó y zarandeó, destrozándole el uniforme y causándole varias heridas y contusiones, que no revistieron gravedad.

El espectáculo taurino no era del gusto y temperamento delicado de María Cristina, pero para agradar a los españoles asistió también a la segunda corrida, el 2 de diciembre, cuarto y último día de gala. El festejo se inició a la misma hora, con igual animación y benigna temperatura que la del día anterior. Volvió a formar, bajo el Palco Real, el zaguanete de alabarderos.

Intervinieron en la lidia los caballeros en plaza, Posada e Isidro Grané, patrocinados por el Ayuntamiento y Diputación de Madrid, actuando de padrinos Antonio Carmona "El Gordito" y José Machío, del primero, y "Lagartijo" y Paco "Frascuero", de Grané. Éste, huyendo del segundo toro, arrolló a "Lagartijo" cuando iba a saltar la barrera, recibiendo un tremendo golpe. Cayeron al suelo caballero, montura y el diestro cordobés, y no ocurrió un grave desastre porque los capotes de los demás lidiadores estuvieron prontos al quite y se llevaron al astado. "Lagartijo" fue conducido a la enfermería con fuertes contusiones en el pecho y en el vientre, de donde salió al poco para volver al ruedo. Su faena fue lo más destacado, en una corrida sin colorido, ni la brillantez de otros festejos reales.

El primero de la lidia ordinaria se partió un pitón al rematar en tablas. A petición del público fue retirado al corral. Los espadas alternantes fueron Ángel Pastor, Paco "Frascuero", Gonzalo Mora, Antonio Carmona "El Gordito" y "Lagartijo". El cuarto toro recibió

siete puyazos y lo despenó Pastor. El quinto admitió ocho varas, el séptimo y el octavo, once cada uno.

UN OLVIDO Y UNA DONACIÓN

El toro de gracia o el sobrero regalado, lidiado en décimo lugar, aguantó doce puyazos. Cuando se disponía a muletarlo Francisco Arjona Reyes "Currito" se arrancó a los alabarderos, que le dieron muerte. La costumbre era de que los toros muertos por los reales guardias les fueran entregados, como derecho y premio a su denuedo, al estar formados durante todo el festejo en la barrera, exponiendo su integridad física. Por olvido, en vez del toro muerto, sólo recibieron su cabeza y el importe de la res, 600 reales, cantidad que ellos donaron al asilo de indigentes, del Real Sitio de El Pardo. Aquella noche se celebró un gran banquete en el Real Palacio. En el Teatro Real se puso en escena "La Africana", de Meyerbeer, y se cerró la serie de festejos y celebraciones con una gran retreta militar, que a causa del mal tiempo se trasladó a la noche del 5 de diciembre.

Ausencias, cambios **Y** novedades

Se estrenó la temporada de 2004 con la noticia de que el joven torero que ha perdido la sonrisa, la variedad con el capote y el alarde banderillero nombraba apoderado al viejo torero descabellador "El Juli" cambiaba su confraternidad casi generacional con el aragonés Raúl Gracia "El Tato" por la severa madurez vallisoletana de Roberto Domínguez, puede que con capacidad suficiente para poner en su sitio a la autoridad paterna. Decisión importante por parte de un torero, Julián López "El Juli", que marcaba el contrapunto de la solidez de tres lustros de otro torero, el más brillante eslabón entre dos siglos, Enrique Ponce. Veremos como repercute este nuevo apoderamiento, el cuarto del de Velilla de San Antonio, en la temporada de 2004.

El camino de este año bisiesto lo iniciamos con los clásicos festivales benéficos y de puesta a punto de toreros y público. El más destacado fue el que organiza cada año Juan Antonio Ruiz "Espartaco" a favor de la obra del padre Arrupe, los niños de la república de El Salvador, y que tuvo lugar en el llamado Palacio de Vistalegre. Todo él se resume en la lidia de un séptimo novillo al que paró con el capote y banderilleó Francisco Rivera Ordóñez, picó Morante de la Puebla, le hizo los quites Curro Vázquez, toreó con la muleta Enrique Ponce y mató el novillero Álvaro Justo, uno de los triunfadores del concurso "Madrid busca su torero"

De Nimes, Francia, nos llegó la noticia de una corrida nocturna y flamenca. Toreaban Enrique Ponce, Javier Conde y Juan Diego y el lugar de la banda de música lo ocupaban Diego Carrasco (cantor y guitarrista), Fernando de la Morena y Luis "El Zambo" (cantaoras), y Juan Grande y "El Arcángel" (percusionistas). Los de "Jamdilla" no entendieron el "hondo" sentir gitano y solo Juan Diego logró una oreja. En el mismo circo de Nimes, cubierto,



Morante de la Puebla.

César Rincón inició con buen pie su segunda temporada de reaparecido y le cortó dos orejas a un toro de Baltasar Ibán.

Fernando Lozano, tercer matador de toros del clan Lozano, se hacía cargo del

apoderamiento de Pedro Gutiérrez Lorenzo "El Capea", sin niño, y las noticias sobre lo que iba a ser la Feria de Abril de Sevilla nos traían el inconcebible divorcio entre Morante de la Puebla, el heredero de Curro Romero en las predi-

lecciones sevillanas, y Eduardo Canorea, heredero por su parte de la tareas empresariales en la Real Maestranza de Sevilla en gracia, no a ser hijo de don Diodoro, sino al compromiso que su abuelo Pagés firmó con los maestrantes. La reacción ante esa ausencia fue la de hablar Morante con la empresa de Madrid y comprometerse a matar en solitario seis toros de diferentes hierros en la Monumental de Las Ventas el Domingo de Resurrección. Algunos aficionados creyeron que el AVE, al que culpan del nuevo talante del público maestrante, iba a invertir su afluencia y, en lugar de madrileñizar Sevilla, se iba a sevillanizar Madrid. Hubo decepción como en otras muchas ocasiones, pero José Antonio Morante se lo tomó muy a pecho y anunció su retirada temporal del toreo por su estado anímico depresivo.

En los alrededores de Madrid, como todos los años, se inició la temporada más o menos en serio y haciendo frente a los rigores de la climatología, sobre todo en Ajalvir. Destacó un toro de "Alcurrucén" al que se premió con la vuelta al ruedo póstuma. En Valdemorillo los triunfadores fueron el matador de toros Fernando Robleño, el novillero Antonio Caro Gil y, sin caballos, Curro Sierra. Mas hacia Extremadura, en Olivenza, triunfos de José Mari Manzanares

(habrá que señalar que hijo, porque su padre vuelve a vestir el traje de luces), Enrique Ponce, Antonio Ferrera y los novilleros Miguel Angel Perera y Eduardo Gallo, un salmantino con buen aire.

PONCE VOLVIÓ A VALENCIA

Todo estaba preparado para que por San José los aficionados volvieran su mirada hacia la plaza de Valencia por sus Fallas, en la que hubo discretos triunfos de Vicente Barrera, David Fandila "El Fandi", José Pacheco "El Califa", oreja y oreja, César Jiménez y los rejoneadores Rui Fernández y Andy Cartagena. Hasta que llegó Enrique



Matias Tejela.

Enrique Ponce.



Morante de la Puebla se divorcia de Sevilla y luego abandona por su estado depresivo

Ponce y le cortó dos orejas a un toro de Juan Pedro Domecq y dos a otro de Algarra y una a un toro de "Puerto de San Lorenzo". Dos salidas a hombros del coloso valenciano, la segunda acompañado por César Jiménez. Una oreja más para Ma-

tias Tejela con sus credenciales en la mano izquierda y premio doble para el novillero Miguel Angel Perera. Y es que en estas Fallas del 2004 han embestido mucho más los toros, que en la anterior: de Núñez del Cuvillo, los murubes de "El Niño de la Capea", Juan Pedro Domecq, Fraile, Algarra y "Alcurrucén", los de Bohórquez para rejones y los novillos de "Fuente Ymbro"

En Castellón, sin embargo, solo algún toro de Baltasar Ibán, el premio para los naturales del novillero Alejandro Rodríguez, una oreja para César Jiménez y la inspiración del barroco Javier Conde con los toros de Garcigrande. Se aplazaron por lluvia las corridas de Victorino Martín (orejas simples para Uceda Leal y Manuel Jesús Cid) y de "Fuente Ymbro" (oreja para "El Fandi").

ALTERNATIVA TRIUNFAL

Para olvidar la ausencia de Morante, el Domingo de Resurrección en Sevilla se lidiaron toros de "Torrealta" por Enrique Ponce, Dávila Miura y Julián López "El Juli". Un discreto reparto de sendas orejas para estos dos últimos y, poco a poco, hasta los mojados farolillos. Primero una novillada con tres novilleros a punto de caramelo, "Jesuli de Torrecera", Ma-

nuel Escribano y Luis Bolívar, y nada reseñable. Hermoso de Mendoza presentaba sus potros cuatreños y se lucía junto al hispano-luso Diego Bentura. Seguía la Feria hasta llegar al noveno festejo, el de los toros de "Jandilla", uno de los cuales le sirvió a César Rincón para presentar sus credenciales, en una temporada que no va a ser de toma de contacto como la anterior

Y, como en Valencia, también en Sevilla hubo toros interesantes entre los "cuadri", los "jandilla", los "victorinos", los "torrestrellas" y los "juampedros." Y

malos en su conjunto los de "La Dehesilla", Cebada Gago y Guardiola. Bien Leandro Marcos con un toro de Cuadri, el toro al natural de Matías Tejela, Javier Conde y sus cosas, "Jesuli de Torrecera" en el sexto de "Zalduendo" el día de su alternativa con corte de dos orejas y una para "Jesulín de Ubrique" en un toro de Núñez del Cuvillo. Sendos trofeos para César Jiménez, "El Fandi" y Serafín Marín. Sergio Aguilar sufrió la rotura del ligamento cruzado y el menisco de la rodilla izquierda y se suspendieron la corrida de Miura y la matinal de rejones del último día de esta Feria de Abril sevillana.

Mejora ganadera en las ferias de Valencia, Sevilla y Madrid

Entre estas dos ferias de Valencia y Sevilla se dio la corrida de Madrid del Domingo de Resurrección con Morante de la Puebla [silencio, palmas, silencio, división de opiniones, silencio y protestas] con toros de Astolfi, Domingo Hernández, "Alcurrucén", Hermanos Lozano, Martín Arranz y Núñez del Cuvillo. El Ayuntamiento de Barcelona aprobó la declaración de ciudad en la que no son gratas las corridas de toros con los votos a favor de CIU y E per Catalunya Els Verds. Y en la propia Barcelona se dio una corrida con tres toros de Algarra y otros tres de Victoriano del Río para "Finito de Córdoba (dos orejas en el cuarto), Julián López "El Juli" (oreja y dos orejas) y el barcelonés Serafín Marín que sustituyó a Morante de la Puebla y que hizo el paseillo tocado con una barretina en lugar de la montera. No obtuvo trofeos pero su postura causó un gran impacto entre los aficionados catalanes.

COGIDA DE SALVADOR VEGA

En Zaragoza quedó desierto el premio al mejor novillero del II Memorial "Manolo Chopera", celebrado en San Sebastián y en la capital aragonesa, en donde tuvo lugar la final, que reunió en el cartel a dos de los finalistas del año anterior, Paúl Abadía "Serranito" y Javier Solís, y el salmantino Eduardo Gallo, que apuntó el mejor estilo de los tres. También hubo en este primer ciclo de la plaza de Pignatelli dos corridas de toros y una de rejones alre-

dedor de la festividad de San Jorge, patrón de Aragón. En la primera el torero malagueño Salvador Vega cortó tres orejas y resultó herido de gravedad en el triángulo Scarpa, lesión que le ha supuesto más de un mes de inactividad y no cumplir los compromisos que tenía firmados en San Isidro, en Madrid. Pero dejó una tremenda impresión entre los aficionados aragoneses y es seguro que, una vez recuperado, volverá a prodigar su buen toreo. Hermoso de Mendoza, también en Zaragoza como en otras plazas de primera como Sevilla, Madrid y Barcelona, inconmesurable en la justa lidia de su primer toro y en la pródiga en su se-

no, Núñez del Cuvillo, Victorino Martín, "Alcurrucén", "Los Recitales" y "Puerto de San Lorenzo". El torero de Madrid y madrileño, Uceda Leal, con un vestido goyesco y todas sus cuadrillas, las tres reglamentarias, con la misma indumentaria aunque sea de guardarropía teatral. No alcanzó cotas deslumbrantes el solitario diestro, pero lució sus buenas condiciones como capoteador - las verónicas como fundamento -, la muleta y la espada. Mató a los seis toros de cinco estocadas, media y tres descabellos y abrió la lluviosa tarde con el corte de una oreja y la cerró con la otra oreja que le franqueaba la Puerta Grande. Petición y vuelta al ruedo en el tercero y palmas en los restantes.



Antonio Ferrera.

gundo. Tiene más que demostrado que no es caballero de un solo caballo, que luego vienen otros que pueden hacer olvidar a los anteriores.

Y LLEGA MAYO

Madrid inicia su largo periplo taurino con la llamada Feria de la Comunidad que recuerda a los chisperos, las chulaponas, Goya y los Fusilamientos de la Moncloa. Hasta llegar a San Isidro a mediados del mes de mayo. Y para celebrarlo, esa Feria de la Comunidad se compuso de tres novillada en las que tocaron pelo Andrés Revuelta, Gabriel Picazo y Fernando de la Cruz, y la corrida en solitario de José Ignacio Uceda Leal con los toros de Hermanos Loza-

Y empezó la Feria de San Isidro. Al día de hoy, apenas falta una semana de toros, incluida la novillada que se suspendió el pasado día 24 de mayo. El diario rebullir de la gente por las escaleras del metro de Ventas, los coches amontonados en la llamada avenida de los Toreros, en penosa penitencia por la calle de Alcalá, con solo el aparcamiento asegurado para unos cuantos enchufados, las escaleras del nuevo Madrid y la entrada al patio del desolladero como punto de reunión de los más taurinos. Pasan los días, cinco, y en ellos solo cabe destacar la bravura de los novillos de "La Quinta", puro aroma de fino santacolomeño y los tres novilleros que no contaban con el catavinos necesario para saborear tanta esencia brava. ¿Y quién le ha dicho a usted que a los toreros les gustan los toros bravos? - repetía Camará. El público le pidió al mayoral de "La Quinta" que diera la vuelta al ruedo al final de la novillada.

DUENDE GITANO

Y no pasaron demasiadas cosas en los festejos siguientes hasta que llegó la tarde de los toros de "Puerto de San Lorenzo" y parece que la presencia en la barrera del príncipe Felipe y la que todavía era futura princesa Leticia inspiró al gitano Antón Cortés para sacar a relucir todas sus virtudes artísticas que, desafortunadamente, no se vieron refrendadas con la espada. Mató a su primero de cuatro pinchazos, estocada y descabello y al sexto de diez pinchazos y tres descabellos. Fallo tan estrepitoso no llegó a acallar los ecos de su obra artística. Tuvo que llegar



Serafín Marín.

el séptimo festejo, el de rejones con toros de Bohórquez, para que Pablo Hermoso de Mendoza abriera la Puerta Grande al cortar una oreja a cada uno de sus toros. Es curioso que el caballero de Estella utilizó tres de sus nuevos caballos, "Chenel", "Curro" y "Paula", tres nombres que hace unos años se encontraron en su versión humana en esta misma plaza.

El siguiente descubrimiento fue el del novillero Eduardo Gallo, nuevo en Las Ventas y salmantino, que cortó oreja a sus dos novillos en tarde en la que se lidiaron de tres hierros, Román Sorando, "Navalrosal" y Alejandro Vázquez. El de Salamanca salió a hombros y el madrileño Sergio

Marín fue atendido en la enfermería de una lesión en la rodilla izquierda con rotura del ligamento cruzado y menisco, lesión que le tendrá apartado de los ruedos todo lo que resta de temporada. En la corrida de "El Ventorrillo", una oreja para "El Fandi" y las dos del sexto para Matías Tejela que pasó a engrosar la lista de salidas a hombros, honor del que también participaron los rejoneadores Álvaro Montes y Sergio Galán con toros de Julio de la Puerta.

BRAVURA DE UN TORO Y LA INJUSTA POLÉMICA

Empezó la penúltima semana de San Isidro con una gran tormenta y la suspensión de la novillada del "El Ventorrillo",

que iban a lidiar Miguel Angel Perera, "Morenito de Aranda" e Ismael López, tres ilusionados debutantes. Al día siguiente, toros de Núñez del Cuvillo para Luis Francisco Esplá que empezó bien con el primero pero se vino abajo a mitad de faena, "Finito de Córdoba" al que hostigaron con saña los autodenominados "puristas", y Serafín Marín, que le cortó una oreja al tercero, porque es torero que se queda quieto a ultranza y con esa base y tragándoles mucho a los toros puede sorprender, sorprende y sorprenderá todavía más cuando depure algunos defectillos.

Al día siguiente saltó a la arena en primer lugar un toro de Álvaro Domecq llamado "Chiflado", burraco salpicado y de preciosa estampa que sorprendió a toreros de a pie, toreros de a caballo, espectadores y aficionados. Por su forma de ir a los engaños, por como acudió a

los caballos, en banderillas y a lo largo de la faena de César Rincón, se puede afirmar que fue un toro bravo, con tranco de bravo, con movilidad de bravo, con casta de bravo. No fue un toro bueno y noble, pero es que se aboga por los toros con movilidad, con casta, con temperamento y cuando sale uno de estas características todos son pegas y disculpas para el torero, que le echaron en cara que lo dejó ver demasiado. Fue una corrida encastada y mal lidiada por casi todos, por Rincón, Uceda Leal, "El Juli", los banderilleros y, sobre todo, los picadores. ¡Que puyazos en los riñones del sexto toro!

Hermoso de Mendoza formó un cartel extraordinario con "Chenel", "Curro" y "Paula"

En la corrida de la Asociación de la Prensa tampoco Serafín Marín pudo con el quinto de "Puerto de San Lorenzo" y el viernes, con los toros de "Valdefresno" en la confirmación del francés Sebastián Castilla y el testimonio de Matías Tejela, la lección magistral de Enrique Ponce que marcó distancias y se mostró en todo su conocimiento, en toda su ciencia, poder y valor consciente. Falló con la espada y los "morenos" aprovecharon la ocasión para mostrar su injusticia, malos modos, falta de equidad y de sabor taurino. Otro sábado a caballos y otros dos salidas a hombros, las de Bohórquez y Andy Cartagena.

Al mismo tiempo hubo toros en Valladolid con una buena tarde de Ponce, "Finito de Córdoba" y "El Juli", actuación redonda de Hermoso de Mendoza y Antonio Domecq, que salieron a hombros en Jerez de la Frontera en compañía de Fermín Bohórquez padre, en calidad de ganadero dejando a su hijo a pie en la misma plaza en la que se lucieron "Jesulín" con la corrida de Núñez del Cuvillo, Padilla con la de Juan Pedro Domecq, Ponce, "El Juli" y Matías Tejela, con los de "Torrealta", y en la de Villamarta, Octavio Chacón y "Jesuli de Torrecera" En Barcelona triunfo del novillero leridano Andrés Palacios, al que apodera Miguel Flores, y de los rejoneadores Hermoso de Mendoza y Diego Ventura y, en Córdoba, otra vez el novillero José Luis Torres.

B.B.R

El arte del recorte

No se visten de luces, pero se consideran toreros. Tampoco cobran sueldos millonarios, ni cortan orejas ni viven gloriosas salidas a hombros, sin embargo, los recortadores cada vez concitan un mayor número de espectadores en las plazas de toros y consiguen hacerse un hueco en los carteles de las grandes ferias.

En la lidia, el recorte es una suerte en la que el diestro quiebra al toro, saliendo airoso con el capote pegado al cuerpo. Antiguamente se ejecutaba sin capa y en ocasiones con ella liada al brazo para protegerse de posibles derrotes. *Pepe-Hillo* y *Montes* discrepaban sobre si debía realizarse con todos los toros, ya que para el primer matador solo servían los astados boyantes, mientras que para el segundo no había problema con ninguno. José María de Cossío define el recorte en estos términos:

Acción que consiste en salirse con prontitud del viaje recto que lleva el torero para tomar otra dirección, siendo el punto del encuentro el del quiebro del viaje. Puede hacerse a cuerpo limpio o a favor de un engaño, y en él deben comprenderse las variadísimas suertes de recortes, galleos y ciertas largas.

Los recortes, sin embargo, se asocian a las fiestas populares. Recortar significa enfrentarse a cara descubierta con el toro, llamarlo para que se fije y burlar su embestida con habilidad, dejando que la cabeza controle el cuerpo. En la iconografía clásica hay excelentes muestras de hazañas de recortadores, como los temerarios *Martíncho* y *El Estudiante de Falces* al que Goya pintó en varias ocasiones. Nadie mejor para definir el recorte que Miguel Ángel Castander, maestro en tales lides: *"El recorte requiere tres tiempos claramente definidos: cite o llamada al toro para provocar su arrancada siempre de frente; embroque o momento en el que el recortador arquea su espalda a escasos centímetros de las astas con la mayor belleza, temple y calidad, y salida con arte, temple y maestría"*

En la Comunidad de Madrid, los festejos taurinos reservan un toro para capea después del encierro. Antaño eran los "capeas"



David Rodríguez en Valdetorres del Jarama.

Un maestro de recortadores, Miguel Ángel Castander

Miguel Ángel Castander nació en Madrid en el año 1966, cuando *El Cordobés* reunía a miles de aficionados en tabernas y terrazas de bares ante la televisión en blanco y negro. Su afición taurina viene condicionada por la vinculación a San Sebastián de los Reyes y por el origen de sus padres, las villas vallisoletanas de Alaejos y Sieteiglesias situadas en la Castilla taurina donde son tradicionales las capeas. Las fiestas populares vividas en la infancia durante los meses de primavera y verano fueron huellas que el tiempo ha grabado a fuego, en especial en las capeas de Alaejos del mes de septiembre.

En su juventud se entregó con pasión al arte del recorte para alcanzar un puesto entre los mejores, pero también es corredor de encierros, pastor, contertulio en eventos sobre festejos populares, jurado en el concurso de Pamplona desde hace una década y organizador de eventos en plazas de España y Francia: Valencia, Bayona, Castellón, Guadalajara,

Tordesillas, Cuenca; y toda la geografía madrileña de norte a sur y de este a oeste: San Sebastián de los Reyes, Móstoles, Torrejón de Ardoz, Algete, Guadarrama, Humanes, Pozuelo de Alarcón o Torrelaguna.

Al preguntarle por los concursos, lamenta que en su época no se organizaran certámenes de importancia, y destaca la ciudad de Arganda como una de las que más han aportado al mundo del recorte. De sus conocimientos surgen también datos para la historia: el concurso más antiguo celebrado en España tuvo lugar en Medina del Campo, en el año 1981, y el primero de recortes y anillas se disputó en Pamplona en 1991.

Castander ha participado en numerosos eventos en toda España, en especial en la Comunidad de Madrid, pero también en los pueblos de Castilla y en localidades francesas como Bayona y Pouillon. Ha sido galardonado en diversas ocasiones, pero por encima de los

premios recuerda tres momentos con cariño: el concurso de parejas celebrado en Pamplona (1990), actuando junto a su gran amigo Alberto de Jesús, donde obtuvieron el primer y segundo premio de Recortes de Arte; el galardón al mejor recortador del día durante una capea celebrada en Medina del Campo (1996), y el homenaje espontáneo en recuerdo al periodista y amigo Paulino Perdiguero, en el que fue invitado a recortar por cuatro excelentes profesionales en la plaza de toros de San Sebastián de los Reyes (2002).

El término recorte es sinónimo de un nombre propio: Miguel Ángel Castander. Viéndole caminar se diría que tiene poso, como si el aire de madrugada le hubiera curtido en los amaneceres de los pueblos. Me he cruzado con este hombre en mil esquinas y jamás hemos intercambiado una palabra. Él no lo sabe (lo sabrá cuando lea estas líneas), pero confieso que cada vez que ha estado cerca he tenido la sensación de que a mi lado pasaba a torero... de arte".



Ramón Bellver, jugándose el tipo.



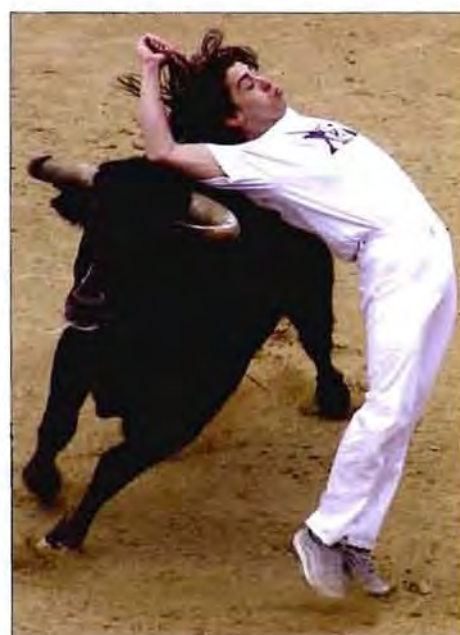
El argandeño David Ramírez.



Alberto Zayas, pudiendo al toro.



Julián Gómez Carpio al encuentro de la res.



Rubén Palomino, haciendo la escuadra.

quienes se encargaban de lidiar al morlaco, pero actualmente el espectáculo no queda completo sin recortadores. En San Sebastián de los Reyes, así como en las vegas del Tajuña y del Jarama (Arganda, Morata, Chinchón, etc.) tienen fama los recortadores, de los que escribió Narciso del Nero:

Destacaba Agustín Nuevo que, con rara habilidad, ponía a los toros parches en el testuz o velos, atravesaba el ruedo seguido de cerca por el astado, al que ágilmente hurtaba Chaneto, su menudo cuerpo, con la destreza y valor de que dio pruebas durante más de veinte años.

Nero dejó una relación de los mejores recortadores de Chinchón: Luciano el *Chapurrante*, Luis Moya el *Conejo*, Julián Monte-

ro *Perla*, Francisco Torrecilla, Victoriano Moya *Pachano* o Jesús Sardinero. Luciano el *Chapurrante* pesaba 120 kilos y se plantaba en el ruedo como si fuera una pluma, y recibía a los toros con un habilidoso quiebro al tiempo que les limpiaba el hocico con un pañuelo; Luis Moya *El Conejo* citaba y recortaba en el centro del coso; Julián Montero, conocido por *El Perla* falleció a consecuencia de la cornada que le asestó un toro nada más salir al redondel, y con más de sesenta años Victoriano Moya ejecutaba la suerte descalzo para fijar mejor los pies en el suelo. Los recortes tomaron tal interés que las distintas asociaciones y peñas convocaron encuentros y concursos cuyo nivel ascendió considerablemente en muy pocos años. Entre estos concursos destacan los organizados en Pamplona, y recientemente

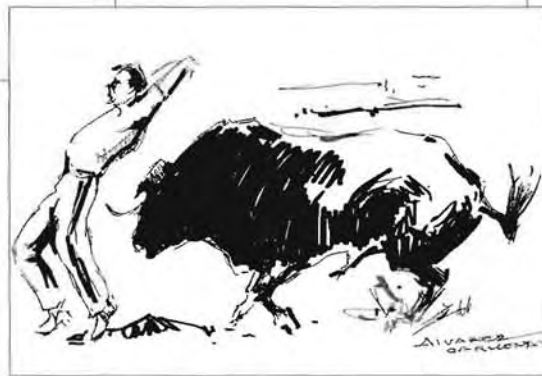
te el Nacional celebrado por la Peña Estafeta de San Sebastián de los Reyes con motivo de la Segunda Semana Cultural (29 de febrero de 2004), en el que se otorgaron los siguientes galardones: José Manuel Rozalén (primer premio, Chinchón, Madrid), José Carlos Corpas (segundo premio, Carabanchel, Madrid), Julián Carpio (tercer premio, Morata de Tajuña, Madrid), Ramón Bellver (cuarto premio, Masamagrell, Valencia) y Alberto Zayas (detalle artístico, Fuenlabrada, Madrid).

Recortar es una virtud, pero también un vicio. Así me lo confesó un habitual de las capeas madrileñas con el que coincidí en esos pueblos de Dios y que se sabe de memoria las fiestas de cada uno, empezando por enero en Ajalvir y terminando por Santa Lucía en Carabaña el 13 de diciembre, donde a veces hay vaquillas si el tiempo no lo impide.

J.M.S.V.

Homenaje a los recortadores

Serie de dibujos que representan diferentes suertes de recortes



Salto de la garrocha, una de las suertes de recortes más espectaculares.



La escuadra requiere gran flexibilidad de cintura.

¿Cómo sabes que estás consumiendo de más, si nadie te dice que estás consumiendo de más?

En UNION FENOSA te ayudamos a usar la energía de la forma más eficiente para que consumas sólo lo que necesitas.

La energía más limpia es la que no se consume.

luz, gas y más
↑ 901 380 220



XACOBEO 2004
Galicia



UNION FENOSA

Una pequeña ayuda para un mundo mejor

visión de la tauromaquia

Bárbara y sombría



Uno de los temas que más interesaron al pintor José Gutiérrez Solana fue el de la tauromaquia. Su visión estética del mundo taurino es crítica y realista, al igual que en el resto de su obra. Es una mirada negativa, y sin esperanza, de una España pobre, analfabeta y bárbara durante el reinado de Alfonso XIII y períodos posteriores. El Museo Reina Sofía ha exhibido una buena parte del trabajo del artista, que se centra principalmente en su etapa de madurez, comprendida entre 1918 y 1940.

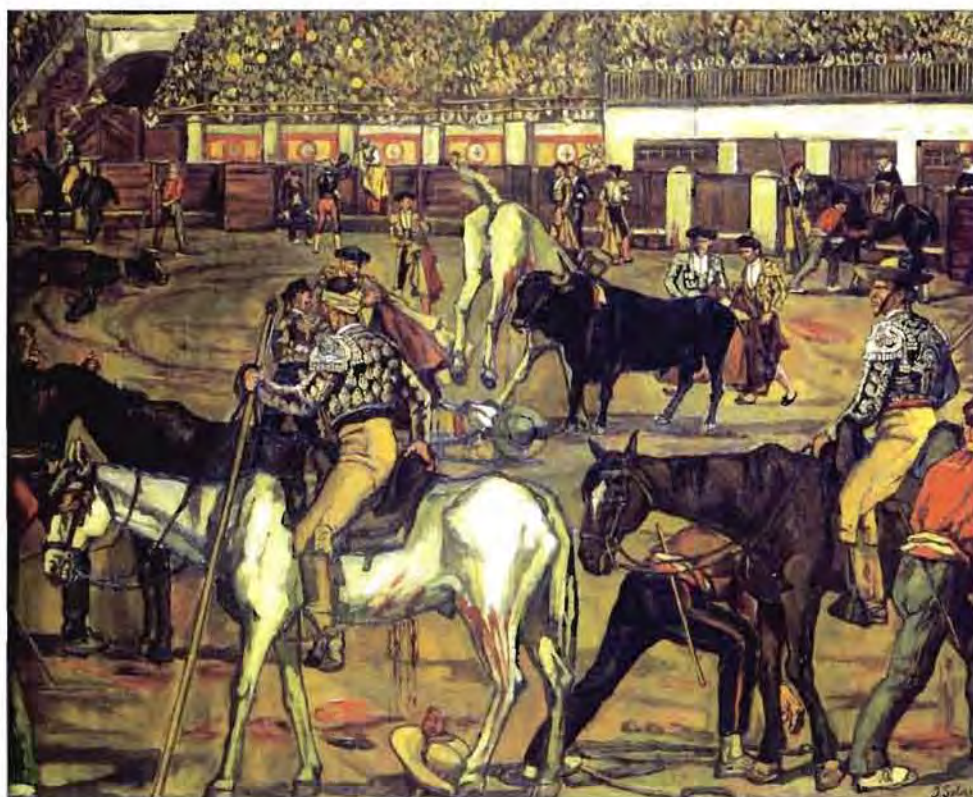
A

penas cumplidos los veinte años, Solana pinta su primera obra taurina de la que se tiene conocimiento, en 1904. "Suerte de varas" incluye en su composición al picador, la plaza con la barrera, el tendido con sus espectadores y el torero y el mososabio a la derecha, observando la escena. Poco después, el arrastre del toro protagoniza su cuadro "Las mulillas"

En años posteriores, la nueva plaza de toros de las Ventas atrae la atención del artista. Su perspectiva deriva en un escenario realista, donde encuadra su idea sobre lo que ocurre dentro del redondel. Aún a medio construir, el coso madrileño se convierte en el marco de "La Capea", con el público de frente y de espaldas. Luego vendría una contemplación rústica, pueblerina y bárbara de la lidia. En un primer plano atroz, hay caballos muertos y toreros envarados. Todo ello envuelto en su característica luz sombría. Ejemplo de ello es "Corrida en Sepúlveda" (1923), "Corrida en Turégano" (1927) y "Corrida en Ronda" (1927).

La mujer es la protagonista de algunos de sus cuadros taurinos. "Las señoritas toreras" (1931) muestra a cinco mujeres vestidas de luces, que lo mismo que en el resto de su pintura con figuras humanas, se exhiben de frente, unidas unas a otras y mirando siempre al espectador. También viste de torera a "La cupletista", con chaquetilla de alamares y sombrero de picador. Muchas de sus impasibles composiciones y fondos recuerdan a estáticos retratos. Se dice que algunas de sus obras son copias de fotografías. Una inspiración que le transmitiría su padre, que en su casa de la calle Conde de Aranda poseía un laboratorio fotográfico.

En Solana (Madrid 1886-1945) se hace patente la influencia de Goya, admirado en su juventud en la Academia de Bellas Artes de San Fernando, donde realiza sus estudios. Su temática, al igual que el artista aragonés, se centra en el carnaval, las procesiones y los toros. Pero donde Goya no puede reprimir un acento de festejo y alegría, el pintor madrileño transmite un carácter negativo. Solana es la expresión de lo español, según lo define José Francés, pero con toques lúgubres y violentos. La situación familiar quizá propició ese acento pesimista. La locura de la madre, heredada por su hermano y el carácter melancólico del padre, que igual-



"Capea en un pueblo", 1925-1930. Tinta y acuarela sobre papel.

mente tenía un hermano demente, le sumirían posiblemente en una constante duda sobre su propia lucidez. La pobreza, la falta de alimentos y recursos y la guerra civil española, tampoco le ayudaron a mostrar mucho optimismo en su arte. Le gustaba pasear por callejas inmundas de Madrid, donde abundaban las prostitutas y los pobres pidiendo, y viajar por España para hospedarse en oscuros pueblos y aldeas del interior, donde el atraso cultural y económico era más evidente. O visitar el antiguo penal del Dueño, en Santoña,

Solana también era escritor. En sus textos se advierte asimismo esa fascinación por la tauromaquia a la vez que la repugnancia por el festejo, donde convive el entusiasmo de la chiquillería y de las mujeres con el derramamiento de sangre y los caballos destripados. En "La España negra" describe el carro en el que se transportan los caballos muertos en la lidia, con las patas tronchadas y las lenguas colgando.

T.S.A.



"Las señoritas toreras", 1931. Óleo sobre lienzo.

José Tomás **vuelve** a San Isidro... con los **mansos**

José Tomás ha vuelto a San Isidro. Sí, ha vuelto. Usted, querido lector, se preguntará que cómo es esto. Que cómo va a volver José Tomás a San Isidro sin que se entere nadie. Que no, hombre, que no, que José Tomás sigue perdido, un día de pesca en Estepona y otro viendo perder al Glorioso en el Vicente Calderón, cuando no de guitarreo con su buen amigo Sabina. Cualquier cosa menos volver a vestirse de luces para recordar hazañas añejas en la maratón isidril.

J. GONZÁLEZ



Foto: D. Sánchez

Sin embargo, José Tomás ha vuelto a San Isidro. Vaya que si ha vuelto. Sin que se entere nadie y sin vestirse de luces. En silencio, como a él le gusta hacer las cosas. Sin levantar algarabía y sin despertar los micrófonos, huérfanos de sus palabras desde hace años. Y no ha vuelto para sentarse en el tendido. No. Ha vuelto para dejarse ver en el ruedo.

Con los mansos, eso sí.

GANADERO DE BERRENDOS

Pero no se asusten. José Tomás no ha perdido su valor. Que José Tomás haya regresado a Las Ventas con mansos no quiere decir que se niegue a enfrentarse de nuevo a los bureles bravos que le encumbraron a la cima del triunfo. No. Lo que quiere decir semejante afirmación es que José Tomás, alejado de los ruedos desde hace más de un año, se ha volcado en su faceta

como ganadero de berrendos –animales mansos más conocidos como cabestros, que se emplean de forma habitual en el manejo de las reses bravas, sobre todo en las plazas de toros–.

Tres son los cabestros que, con un hierro compuesto por una "A" y una "R" –la "marca" de la casa– han "hecho el paseíllo" este San Isidro entre la parada de bueyes que Florito luce cada vez que es preciso devolver un toro a los corrales en la Monumental venteña.

Hace aproximadamente un lustro que José Tomás se dedica a la cría de estos animales, pero es la primera vez que los luce en pleno San Isidro, la feria más importante del mundo. Para ello ha sido precisa la doma cuasiperfecta del "maestro" Florito, aclamado mayoral de la plaza de toros de

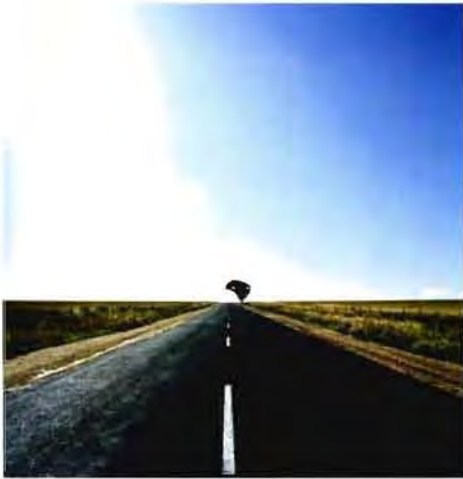
Madrid y auténtico protagonista y triunfador en tardes de pañuelo verde.

Ahora bien: fiel a su alérgica costumbre a los micrófonos y las declaraciones, José Tomás prefiere guardar silencio sobre "sus niños". Él y quienes le rodean. Le quita importancia al protagonismo de sus bueyes y todo su rostro se vuelve mohín de hastío cuando se le pregunta sobre sus veleidades ganaderas.

Claro que, con sus palabras o sin ellas, José Tomás sigue siendo carne de titular. Primero lo fue por sus triunfos; más tarde, por sus adioses; ahora, por "sus niños".

¿Serán fieles al pundonor de la casa para convertirse así en las estrellas de la parada de Florito?

La respuesta, en el próximo Anuario.



**adelante es ir, ir a más.
es avanzar. adelante es futuro.**



Para BBVA, adelante es una nueva forma de pensar y hacer. Un compromiso, casi una obsesión, para estar cada día más cerca de ti, innovando y creando productos y servicios que te ayudan a hacer realidad tus sueños, tu vida, tu hoy, tu mañana. BBVA. adelante.

El Palacio Vistalegre, en el buen camino

Daniel EXPÓSITO MARTÍNEZ

Situado en el castizo barrio de Carabanchel y construido en el mismo solar que albergó en su día a la célebre "Chata", este Palacio Multiusos Vistalegre ha conseguido en su corta historia, y aún sin llegar a tener el empaque y señorío de la Real Maestranza de Caballería de Sevilla, ni la majestuosidad y relevancia que tiene como primera plaza del mundo Las Ventas del Espíritu Santo de Madrid, erigirse en una de las más importantes ofertas taurinas de la Comunidad de Madrid, después de la Feria de San Isidro.



Julio Norte, diestro retirado y gerente de Asuntos Taurinos de la empresa.

Según el vigente Reglamento Taurino, el Palacio Vistalegre Madrid está considerado como "plaza de segunda", dado que el número de festejos taurinos que se celebran en él no llegan al mínimo exigido para ser catalogado como plaza de primera (un mínimo de 15 festejos taurinos al año, de los cuales 10 deben de ser corridas de toros obligatoriamente). Esta clasificación según el reglamento es correcta, si nos ajustamos estrictamente al incumplimiento de dicho requisito. Sin embargo, si nos atenemos a la categoría de las primerísimas figuras del toreo que han pisado el albero del coso carabanchelero,

a lo largo de estos cuatro años, podemos decir, sin temor a equivocarnos, que el Palacio de Vistalegre es plaza de primera por derecho propio. Y para avalar dicha afirmación sólo hay que echarle un vistazo al cartel del 12 de marzo de 2000, fecha en la que se empezaron a dar festejos taurinos. Ese día alternaron tres máximas figuras del toreo como Curro Romero, José María Manzanares, padre, y Enrique Ponce.

Pero si bien es cierto que en el apartado de toros y toreros la actividad taurina está suficientemente cuidada y garanti-

zada, no es menos cierto que los diferentes eventos que se celebran a lo largo de todo el año: conciertos musicales, competiciones deportivas (tenis, baloncesto) mítines políticos, etcétera, también están organizados cuidadosamente hasta el último detalle. La empresa se ha esforzado al máximo para que el Palacio Multiusos Vistalegre sea el paradigma de este tipo de recintos. Y todo gracias al esfuerzo económico realizado por la empresa, al excelente trato humano que se le dispensa al público, al fácil acceso a los tendidos, a la comodidad de las localidades, al parking subterráneo para 1.500 plazas, a la

Lleno absoluto en el moderno coso madrileño, con motivo de celebrarse el I Trofeo de la Oportunidad, el año pasado.



cúpula corrediza, a los excelentes sistemas de iluminación, al igual que los acústicos, a la agradable climatización, a los impecables servicios médicos, a las gradas móviles... Es posible que este moderno recinto multiusos se haya convertido en uno de los complejos dedicados al ocio, más cómodos, versátiles y funcionales de Europa.

Para hablarnos concretamente de la gestión taurina, nos hemos puesto en contacto con el gerente de Asuntos Taurinos de la empresa, Julio Pedro Rebate Mendaña, para saber cómo se presenta la

temporada y en qué dirección van a ir los proyectos de futuro. Quizás este nombre les pase desapercibido a más de uno, pero, si en su lugar decimos Julio Norte, seguro que los buenos aficionados taurinos y la gente del toro sí saben de quién estamos hablando. Hasta agosto de 1999, fecha de su retirada, así se anunciaba en los carteles este leonés nacido en Astorga, el 4 de octubre de 1965.

¿Existe algún antecedente taurino en su familia?

Ninguno en absoluto, a nadie de mi familia le tentó el mundo del toro.

¿Cómo arrancó su afición por los toros y cuándo se dio cuenta de que quería ser torero?

En mi caso concreto no hubo un hecho puntual que me empujase a ser torero, pues como ya he dicho antes, en mi familia no hay antecedentes taurinos, y por tanto no sentía la llamada "familiar" del traje de luces. En este aspecto, soy de los que piensan que el torero nace...y yo nací torero. A partir de ahí, me fui haciendo torero poco a poco.

Y así fue. Julio Norte debutó con picadores el 1 de noviembre de 1985, en Ali-

cante, con novillos de Juan Pedro Domeq, siendo sus compañeros de terna Roberto Serrano y Manuel Molina. Dos años más tarde, el 2 de mayo de 1987, cumple el sueño de todo aquel que quiere llegar a ser figura del toreo: verse anunciado en Madrid, en Las Ventas. Ese día, luciendo un terno salmón y oro, y con novillos de Carmen Villadiego, hace su primer paseíllo en el coso de la calle Alcalá, alternando con José Andrés González, y el mexicano Paco Rivas. El debut no pudo ser más gratificante y esperanzador, pues le corta una oreja a uno de sus novillos, de nombre "Dorado", negro, bragado y meano de capa, y con el número 10 en los costillares.

Una vez conseguido "el sueño", llega el día de cumplir el verdadero objetivo que se había marcado desde que se vistió de luces por primera vez, esto es, convertirse en matador de toros. Y como si las fechas importantes en la carrera de Julio Norte estuviesen predestinadas para ser cumplidas bienalmente...toma la alternativa en Íscar (Valladolid) el 5 de agosto de 1989, con toros de Ángela Rodríguez de Arce García. Ese día, el toricantano viste de azul celeste y oro, con remates negros. Su padrino de alternativa, el maestro tristemente desaparecido, Julio Robles, le cede la muerte de "Tejerillo", herrado con el nº 48, negro, bragado, y con un peso de 500 kilos. Actuó como testigo, Jorge Manrique.

Como no podía ser de otra manera, a los dos años justos, el 4 de agosto de 1991, y vestido para la ocasión de azul y oro, confirma el doctorado en Madrid con toros pertenecientes al hierro francés de Hubert Yonnet. El padrino en esta ocasión, Juan Ramos, le cede el toro "Beaduc", nº 717, castaño bragado de capa, y 566 kilos de peso. Ofició como testigo de la ceremonia, Raúl Galindo.

Una vez hecho el repaso de los momentos más importantes en la trayectoria taurina de nuestro anfitrión, llega el momento de preguntarle por ciertos aspectos.

¿Cuál cree usted que es el corte de toreo que mejor encaja con el público de Vistalegre?

Los aficionados que acuden a las corridas de toros de Vistalegre, aparte de ser entendidos, son exigentes con los profesionales que se anuncian en los carte-



les, y les da lo mismo el corte de toreo que tengan, lo único que quieren es no sentirse engañados, disfrutar y divertirse. La prueba de lo que digo es que por aquí han pasado las máximas figuras del toreo, desde Curro Romero hasta "El Juli", pasando por Curro Vázquez, José María Manzanares, padre, José Miguel Arroyo "Joselito", Enrique Ponce, José Tomás, Morante de la Puebla, etcétera, y cada uno de ellos con su particular concepción del toreo, y sin embargo, el público ha sabido valorarles en su justa medida

¿Cree usted que el tipo de toro que se lidia en Vistalegre reúne las condiciones necesarias como para satisfacer a un público tan duro, exigente y purista, como el de Madrid?

Sin lugar a dudas. Como plaza de segunda que es, el toro que sale por los chiqueros de Vistalegre reúne sobradamente las condiciones exigidas, en cuanto a peso y trapío se refiere.

¿Qué poderosos motivos o circunstancias influyeron para organizar paralelamente una mini-feria en mitad del abono isidril?

No hubo ningún motivo determinante, ni ninguna circunstancia concreta. El hecho de que coincidiesen las corridas de Vistalegre con algunas de San Isidro fue absolutamente casual y, por supuesto, sin ningún tipo de interés en competir con Las Ventas. En Vistalegre se darán corridas de toros, en la medida que las fechas lo permitan y, lo más importante, cuando la oferta sea lo suficientemente atractiva para el aficionado.

¿Seguirá manteniendo la empresa las novilladas de promoción?

Ésa es la idea. El objetivo primordial de esta empresa es seguir dando las novilladas de promoción. A los jóvenes que empiezan y que su gran ilusión en la vida es llegar a ser figura del toreo, hay que ayudarles desde el principio, en sus inicios, porque si no les echas una mano cuando más lo necesitan, lo más fácil es que se vayan quedando muchos toreros buenos por el camino, sin apenas haber podido demostrar lo que llevan dentro.

¿Cuántos festejos entre corridas de toros, novilladas y corridas de rejones, tiene programados la empresa para la temporada 2004?

No lo puedo adelantar un número de festejos concretos, porque todo depende de los compromisos del Palacio Vistalegre en su conjunto. También hay que contar con el problema que puede surgir a la hora de confeccionar carteles lo suficientemente atractivos y bien rematados, ya que las ferias están prácticamente cerradas una vez terminado San Isidro.

¿Cuál es el balance taurino de estos cuatro años?

Es francamente satisfactorio: asistencia de público más que aceptable, la calidad y variedad de los carteles (inmejorables, por otra parte), y la correcta presentación del ganado, en líneas generales. Si acaso, y por poner algún pero..., quizá la falta de casta y la generalizada e insufrible falta de fuerzas de los toros. Por todo ello, me encuentro plenamente satisfecho de los resultados obtenidos.

Ribatejada, recuperación de las fiestas de toros

La tradición taurina de algunos pueblos de Madrid está tan arraigada, que en las páginas de este Anuario Taurino nos hemos hecho eco de sus festivales más famosos, de sus plazas de toros y de la gran afición que traspasa los límites de la capital. Continuando con la serie, que se inició con San Sebastián de los Reyes y prosiguió con Chinchón, El Escorial, Collado Villalba, Carabaña y Nuevo Baztán, este año le toca el turno a Ribatejada.

Juan Miguel SÁNCHEZ VIGIL

Ribatejada se encuentra en el extremo este de la Comunidad de Madrid, más allá de Daganzo. Como referencia, la localidad de Sarracines, vecina por los siglos de los siglos. Su iglesia de San Pedro es ejemplo y joya del mudéjar madrileño, actualmente en fase de recuperación. Escribió Madoz, a mediados del siglo XIX, que tenía 60 casas, cárcel, escuela de primeras letras y una fuente de buenas aguas; producía trigo, cebada, centeno, avena y garbanzos. Hoy, el casco antiguo conserva el sabor de siempre, pero en los alrededores se concentran viviendas unifamiliares y chalés que se constituyen en segunda residencia para los madrileños.

El último fin de semana de agosto del año 2003 se celebraron de nuevo festejos taurinos en la villa de Ribatejada. Para conmemorar el hecho participaron en el evento los alguaciles, el torilero, los clarines y el timbal de plaza de toros de Las Ventas. El Ayuntamiento ordenó montar en las afueras una plaza portátil, y como previo al día de toros leyó el pregón de fiestas el matador Luis Miguel Encabo.

Se organizaron dos festejos taurinos [sábado y domingo] con encierro por la mañana y toros por la tarde. A mediodía, pasadas las 12 y cuando el sol más calentaba, comenzó el bullicio del encierro.



La señorial iglesia mudéjar de Ribatejada.

La manga se abre al inicio de la calle del Pilar y discurre cuesta abajo para trazar una curva de noventa grados en la calle Huesca, que enfila hacia la plaza portátil. Calculamos unos 200 metros en dos tramos, si bien el primero es más corto que el segundo. En la curva se agolpan los vecinos para ver el encierro completo.

A LA ANTIGUA USANZA

El recorrido es de talanqueras, a la antigua usanza. Sorprende la expectación

siendo pocos los habitantes del lugar, pero los encierros atraen a corredores, aficionados y mirones de los pueblos de alrededor: Ajalvir, Daganzo, Alcalá de Henares, incluso han llegado desde Arganda. Suena el chupinazo y sueltan los cabestros para que marquen el recorrido a los novillos. El vaquero conduce a los mansos hasta la plaza y luego regresan por el mismo camino hasta alcanzar el toril improvisado donde han sido desembarcadas las reses. El primer novillo



Los alguacillos de Las Ventas, abriendo el paseillo en la plaza portátil del pueblo madrileño.

sale disparado como una bala y calle abajo va ganando terreno a los corredores. No son demasiados, pero se nota la experiencia ganada en Arganda, Morata o San Sebastián de los Reyes.

En la plaza esperan los vecinos. Desde aquí se divisa la calle y la llegada de los toros. Hace viento; el aire caliente de la meseta agota las bebidas de un ambulante que vende como antaño lanzando gritos: ¡Agua fresca, Coca Cola, cerveza! ¡Patatas, almendras, panchitos! El hielo del cubo se evapora y hace nube que el sol se traga. El sol es de justicia y el cielo limpio, azul añil donde se recorta la torre de ladrillo viejo, que parece un cuadro.

En apenas segundos el novillo entra en el toril bajo la atenta mirada de los banderilleros que han venido al sorteo. Los niños reclaman la presencia de la res y suena otra vez el chupinazo. Los corredores se agolpan frente al camión e inician la carrera cuando el morlaco asoma la testuz. Esta vez sale buscando, tranquilo, midiendo las distancias. Cuando nadie lo espera se arranca con fuerza y provoca la desbandada. En la plaza hace intención de embestir, pero los dobladores cumplen con su misión y le conducen a toriles con profesionalidad.

Queda el tercero y los mozos saben que es el de capea. Hay que mimarlo. Es

y se desean suerte. Dialogan sobre el resultado, se convencen de que el mejor toro es aquél y no éste, tratan de disimular los nervios en medio de la chiquillería que les aclama.

Alguno de los mirones reconoce entre los presentes a un novillero famoso. Le piden autógrafos y responde el torero, como si fuera Juan Belmonte. Se le nota tímido, despierto y le gusta no pasar desapercibido. Tras la ceremonia del sorteo sueltan al de capea y los recortadores se sienten héroes entre temblores del cuerpo que algunos disimulan citando al toro de lejos pero sin acercarse. A los más valientes les aplauden a rabiar hasta que se cansa el novillo y se cansan los mozos, que al fin despejan la plaza para dar cuenta de las cervezas y aperitivos de los bares.



Los clarines y timbales de Madrid, en la plaza de Ribatejada.

enorme, bien dotado de pitones y con culata. Los mozos se felicitan al tiempo que el corazón bombea más sangre para compensar la sensación de miedo. Es un novillo listo que se rezaga junto a los cabestros. Al entrar a la plaza, los mozos pretenden recortarle pero se esconde en chiqueros.

El breve paréntesis se aprovecha para el sorteo. Es casi la una de la tarde y hace algo de hambre. Los mozos de espada y los subalternos sortean con la guardia civil como testigo del acto. Hacen bolas de papel de fumar, costumbre que jamás se pierde,

A la hora de comer la plaza se queda sola, vacía, con el eco de las voces. Una plaza vacía es un espectáculo muerto, un extraño recinto donde pasa el tiempo sin que nada ocurra. Las plazas portátiles tienen mucho de fantasmas, porque aparecen y desaparecen en las antiguas eras dejando huellas en la memoria. En las plazas portátiles los toreros parecen moverse entre los hierros de un mecano, aunque el polvo de la arena del ruedo esconda ese misterio.

VESTIRSE EN LA ESCUELA

En la siesta de Ribatejada, mientras los alguaciles y el buñolero de Las Ventas



El triunfo como premio al esfuerzo.



Entrada de las reses a la plaza portátil en el encierro matutino.



Cartel de toros en las taquillas de la plaza.



La hora de la verdad: vistiéndose para ir a la plaza.

se visten en la escuela junto a los toreros, se charla del campo, de lo que fue antiguamente cuando se cultivaban miles de hectáreas donde hoy se levantan adosados. En la siesta de Ribatejada el pueblo se duerme y no se oye ni un

alma, sólo los zumbidos de las moscas y el canto de los pájaros despistados. A la sombra de las casas juegan algunos niños a los cromos, siempre sin alzar la voz para no despertar al padre o al abuelo.

A eso de las seis de la tarde el pueblo se despierta y comienza un desfile relajado hacia la plaza, un río de gente que quiere estar en la puerta para acoger con aplausos la llegada de los novilleros. El ambiente cambia radicalmente, niños y mayores se reúnen en la Plaza Mayor para tomar camino de la plaza de toros. Mujeres, niños, abuelos, familias enteras se acomodan en los asientos y jalean a los toreros antes de que se inicie el paseillo. Un hijo del pueblo se ha vestido de luces y despierta pasión en los vecinos.

Los vestidos de los toreros son parte del rito. El sol se refleja en el oro de las hombreras y produce un brillo que atrae a todo el mundo. El paseillo es un lujo con los caballos despejando la plaza. Cambian los toreros los capotes de paseo por la franela y trazan verónicas figuradas a la espera de que el clarín marque la hora de la verdad. El alcalde presidente saca el pañuelo, ha llegado el momento del triunfo o la decepción, el instante en que ya no se puede mirar hacia atrás. Cara y cruz del toreo en un camino de rosas y espinas que no siempre termina bien.

Un pueblo con encanto

Situación: Este de la Comunidad de Madrid

Habitantes: 438 censados

Monumentos: Iglesia de San Pedro (siglo XVI)

Distancia: 40 km

Fiestas: Cristo de la Esperanza (último viernes del mes de agosto)

Patrona: Virgen del Amor Hermoso (último sábado de mayo)

Actividades: Festejos taurinos. Cursos de formación

Interés: Monte bajo con abundante caza menor. Iglesia mudéjar.

El Café de la Iberia cumple 125 años

En la Plaza Mayor de Chinchón, bajo la iglesia de la Asunción, se encuentra un santuario taurino por el que han pasado los grandes maestros de la tauromaquia y que ha sido testigo de la historia durante 125 años. Tras sus muros se esconden los secretos de las tertulias y las

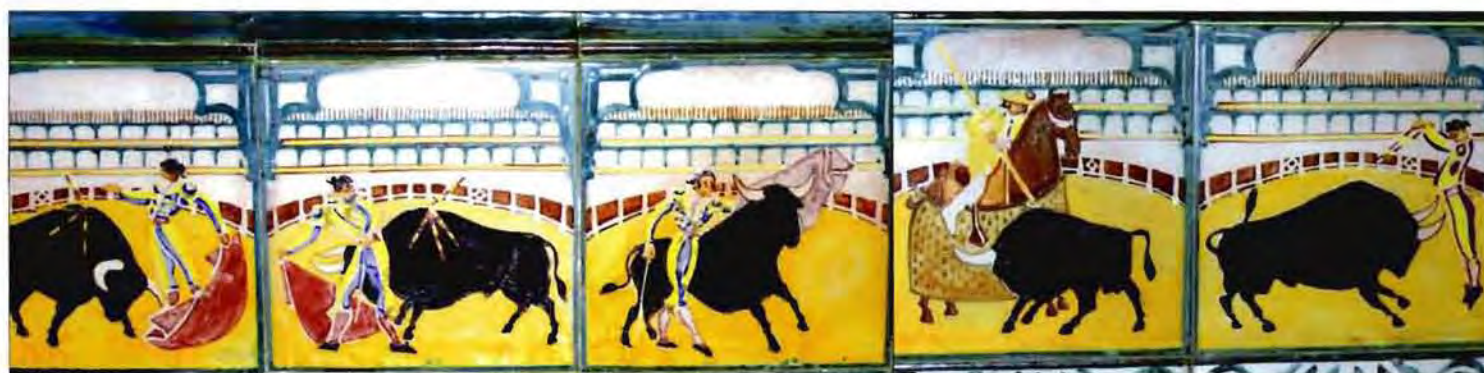
conversaciones previas a la corrida, cuando los miedos hacen decir verdades como puños, dejando huella en los silencios del patio castellano varias generaciones de toreros.



El Café de la Iberia fue fundado en 1879, año que coincide con la estancia de Salvador Sánchez Frascuelo en la villa. Tenía el maestro vivienda en el número 6 de la calle Contreras y en el Café de la Iberia celebraba tertulia con sus contemporáneos. En invierno jugaban la partida, conspiraban y hablaban de lo divino y de lo humano, todo ello impregnado con el aroma del anís, que ya era famoso en la península y en las colonias.

A principios del siglo XX la historia siguió su rumbo y en el local se reunieron los de siempre y los forasteros que llegaron para ver toros en la plaza. Cuando Marcial Lalanda comenzó a destacar en el planeta de los toros, tuvo como referencia el famoso festival de Chinchón, en el que toreó desinteresadamente hasta su retirada. En pleno éxito de Marcial Lalanda, el maestro protagonizó la película "¡Viva Madrid que es mi pueblo!" (1928), y las escenas en las que los toreros se vestían para salir a la plaza fueron rodadas en el café.

Durante los años treinta el local fue regentado por Isidoro y Baldomero Martí-



Mosaicos con detalles del primer y segundo tercios, obra de Gómez Zia.

Rufino Nieva posando en el comedor de Marcial Lalanda.

Comedor de Marcial Lalanda en el Café de la Iberia, plagado de pinturas, fotografías, carteles y joyas taurinas.



nez, que ofrecían alojamiento a los forasteros de paso, con colchón de lana y buena mesa para alivio de estómagos vacíos. Después de la guerra civil sus propietarios lo alquilaron al matrimonio formado por Tomás e Isabel, conocida por la *tía Cohete*, que dieron distinción al recinto organizando banquetes de postín. La etapa elegante dio paso, tras la muerte de Tomás, a un período en el que se pusieron de moda las terrazas, por lo que la *tía Co-*

hete cambió su nombre por el de *Bar Terraza Madrid*.

Aunque permaneció cerrado durante unos años, el día del festival se habilitaba para que los toreros pudieran vestirse. Este rito se mantuvo hasta que en tiempos de Julio Aparicio los vecinos cedieron sus propias casas a los toreros, y posteriormente con Manuel Vidrié como director del festival, se vistieron en el Parador Nacional, antiguo convento de clausura.

El 30 de abril de 1984 compró el café Rufino Nieva, aspirante a torero en su juventud que ya no tiene planta de diestro, pero que conserva la sonrisa de pícaro castellano y una afición desmedida. Quiso ser matador y vistió de luces entre 1965

y 1970, debutando en Burgohondo nada menos que con Martín Arranz y Pepín Vázquez. Su primer traje tuvo el color de la esperanza, verde y oro, pero los trastos dejaron paso a los fogones y recaló en Chinchón para tras largos años de brega hacer del Café de la Iberia un museo taurino que ya cuenta con 125 años de historia.

Rufino Nieva decoró el patio castellano con motivos taurinos y en la taberna que da a la plaza colgó decenas de fotografías de matadores y los recuerdos de su paso por Chinchón. Adorna el patio una serie de azulejos originales con motivos taurinos diseñados por Manuel Gómez Zía, apodado *El Peregrino*, y al fondo está el recoleto comedor dedicado a Marcial Lalanda, recinto sagrado de los taurinos que



Antiguo "Comedor del Besugo" En esta sala disfrutaron de las tertulias taurinas Frascuelo y Marcial Lalanda



Escena de la película "¡Viva Madrid que es mi pueblo!", rodada en el Café de la Iberia de Chinchón en 1928.

preside un óleo donado por su familia. Alrededor de la sala, sin un hueco en las paredes, se muestran pinturas, acuarelas, grabados, fotografías y cabezas de toros famosos que dejaron su bravura en la plaza.

En lugar destacado del patio está el trofeo de bronce que cada año entrega Rufino Nieva al mejor diestro del festival de otoño y que representa a un torero vestido de corto en cuyo capote está grabada la iglesia de la Asunción, vista desde la plaza. El trofeo *Marcial Lalanda* fue instituido en 1989 con el fin de premiar la mejor faena realizada por los toreros durante el tradicional

festival. El primero fue entregado el 19 de diciembre a Julio Robles, con asistencia de los condes de Barcelona, don Juan de Borbón y su esposa doña Mercedes.

De la historia del café escribió Mateo de las Heras al hacer la crónica del festival celebrado en 1974: "Tiene muy gratos recuerdos, ya que cuando se disolvió la tertulia que mi padres y sus amigos tenían en *La Hostería atendida por aquel gordo y simpático hombre que fue Antonio Herrero*, la mayoría de los contertulios se trasladaron al *Café de la Iberia*, regentado entonces por los hermanos *Anselmo y Teresiano Huerta*, más cono-

Trofeos Marcial Lalanda, a la Mejor Faena del Festival de Chinchón

1989	Julio Robles
1990	Miguel Baez Litri
1991	Finito de Córdoba
1992	Andrés Vázquez
1993	Tomás Campuzano
1994	Julio Aparicio
1995	Ortega Cano
1996	Cristo González
1997	Pepín Jiménez
1998	Eugenio de Mora
1999	Desierto
2000	Enrique Ponce
2001	Javier Conde
2002	Fernando Robleño
2003	Matías Tejela

cidos por los Pandera, y como esto ocurrió al final de la segunda década de este siglo, yo que entonces tendría ocho o diez años iba a buscar a mi padre -sobre todo en verano- a este patio que siempre ha tenido un sabor especial. Años más tarde, el café era de Gabriel y Paco de Diego, y posteriormente, antes de nuestra guerra, merendábamos o cenábamos algunas noches Vidales, Grau, Luciano y yo, todos compañeros de trabajo en la Alcoholera. Y por fin, pasada la época de atender en nuestras respectivas casas a los colaboradores de Aparicio en la organización del Festival, y tras habernos servido posteriormente la casa de Juan González, vinimos a utilizar ese bonito patio al que acuden los que deben y los que no pagan"

Más de un siglo de historia envuelve este recinto sagrado. Todavía hoy, cuando Rufino cierra las puertas del *Comedor del Besugo*, llamado así por ser el más alargado del café, se escuchan las voces de *Frascuelo* y *Marcial* hablando de toros. En cierta ocasión se ha atrevido a entornar la puerta y los ha visto toreando de salón con el cuerpo erguido y la mano baja. Me lo contó Rufino una noche de invierno y me pidió que no se lo dijera a nadie, pero para descubrir el secreto nada mejor que visitar el Museo del *Café de la Iberia* en su 125 aniversario.

J. M. S. V



Todas las tardes, las mejores corridas de toros en directo. Y todo lo que sucede en la actualidad taurina. Tendido Cero en TVE y Clarín en RNE.

SUERTE MAESTRO.





Por Barajas y también bordeando los ríos Jarama y Manzanares

Los caminos de los toros

Manuel DURÁN BLÁZQUEZ

Entre los madrileños del foro y de los pueblos de su Comunidad la afición a lidiar, correr y lancear toros bravos está seriamente arraigada. Esta afirmación, en palabras de uno de los más insignes cronistas de nuestra Villa, Federico Carlos Sainz de Robles, se complementa en nuestros tiempos con la afición de asistir a los festejos taurinos que en nuestra Comunidad y en su plaza más grande, la Monumental de las Ventas, se producen a lo largo de todo el año. Pero no solo al espectáculo ordenado y legislado del festejo taurino mayor, corrida, novillada o corrida de rejones, sino que también asiste y masivamente a ver y correr las reses durante el encierro. Ya hemos comentado en números anteriores de este Anuario Taurino, aspectos relativos a los encierros de determinados pueblos de la Comunidad de Madrid. Ahora nos acercaremos, con las pruebas de que disponemos, a comentar cómo serían esos encierros, conducciones más bien, del ganado bravo hasta los alrededores de los distintos escenarios donde en Madrid se celebraron espectáculos taurinos.

EN RETIRO Y ANTÓN MARTÍN

Entre el siglo XVI y XVII, es decir desde el reinado de Felipe II hasta el final de la dinastía de los Austrias, se celebraron en Madrid multitud de espectáculos taurinos a los que había que conducir toros bravos, para allí ser movidos, alanceados o muertos a

estoque, lanza u otro medio según la costumbre de cada época. El escenario más habitual fue la Plaza Mayor donde se podían alojar, dicen algunas crónicas, hasta 50.000 espectadores entre tabladros, balcones y soportales. Excepto algunas justas o juegos de cañas que, también así se denominaban los primeros festejos reglamentados, se dieron en el Real Sitio del Retiro y junto al Campo del Moro, cerca del río Manzanares. También en la plaza de Antón Martín y la Huerta de Juan Fernández, actuales jardines del palacio de Buenavista más conocido como ministerio del Ejército en la plaza de Cibeles, y en el sitio denominado de Soto de Luzón, donde se levantó una plaza portátil.

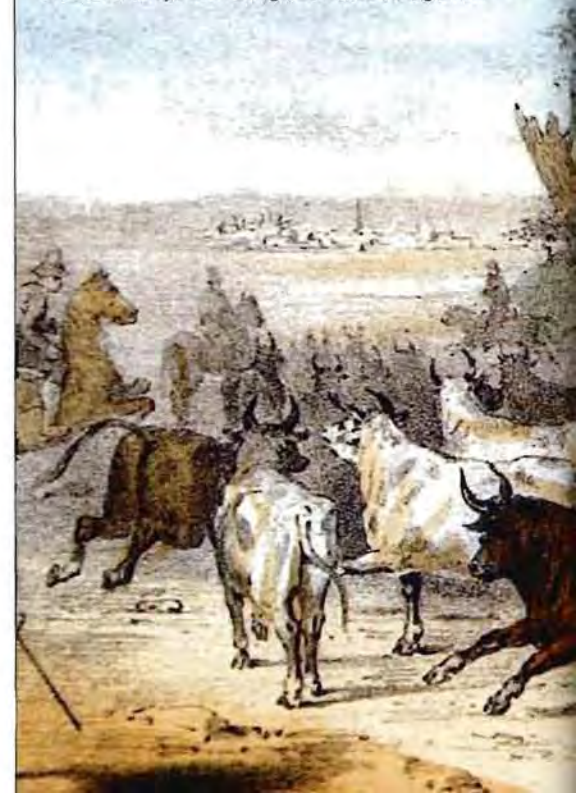
Después, a partir del siglo XVIII se edificaron los conocidos cosos de la Puerta de Alcalá, primero una portátil o de madera, inaugurada en 1743, y luego la primera gran plaza de toros que tuvo Madrid, mandada construir por Fernando VI e inaugurada en 1754. Cuando se derriba en 1874, está ya esperando para empezar a ofrecer espectáculos la de la Fuente del Berro, que perdura hasta 1931 en que la actual monumental de Las Ventas es inaugurada. Esta relación de la ubicación de las distintas plazas de toros de la capital se complementa con las más pequeñas que en el cercano pueblo de Hortaleza se levanta en el siglo XVII y, posteriormente, ya en el XIX las

del Puente de Vallecas, de Tetuán de las Victorias y de Carabanchel (Vista Alegre). Son, entonces, pequeños municipios en las proximidades de Madrid y que también ofrecen espectáculos taurinos muy asiduamente.

JARAMA, RÍO TAURINO

Pero volvemos a la pregunta inicial. ¿Cómo y por dónde se llevaban los toros hasta esos lugares para poder lidiarlos? Con el avance del transporte por carretera, durante el primer tercio del siglo XX, se van perfeccionando la forma de trasladar en cajones

Toros en el Arroyo del Abroñigal. Grabado del siglo XIX.





Un encierro nocturno. Litografía de la revista La Lidia.

Torada en el Abroñigal. Litografía de La revista La Lidia, del 28 de mayo de 1883.

los toros, pero hasta entonces, se hacía en manada, conducida por vaqueros y acompañada por bueyes. En los alrededores de Madrid existen algunos lugares muy conocidos donde se guardaban toros o se concentraban diversas toradas a la espera de que llegara el día de su lidia. Uno de los más conocidos es la finca de La Muñoza en las llanuras junto a Paracuellos, cerca del pueblo de Barajas. Más cerca de la capital el prado de Viveros, junto al puente de San Fernando, y sobre todo el lugar del arroyo del Abroñigal, donde en sus riberas se concentraban los toros que, de forma más inmediata, se iban lidiar en las distintas plazas de Madrid. Los márgenes del Jarama y sus prados han alimentado a muchos de los toros que, procedentes de distintos lu-

gares ganaderos de España, venían a la capital para ser lidiados. Es uno de los ríos a los que se podría aplicar por antonomasia el calificativo de río taurino.

Cuando los espectáculos se celebraban en la Plaza Mayor y los toros provenían de las ganaderías andaluzas, el lugar de concentración de los toros era en el paraje denominado La Tela, junto a la cuesta de la Vega. Desde allí, subir la cuesta por la actual calle de Segovia o hacerlo directamente para coger la actual calle Mayor y acceder a los alrededores de la plaza era tarea fácil para los vaqueros encargados de la conducción.

JUNTO AL ARROYO DEL ABRONIGAL

Entre los lugares citados es de suma importancia el denominado como Arroyo del Abroñigal, cuyo trazado corresponde en la actualidad con el tramo de la M-30 entre los altos de Chamartín y el Manzanares. El lugar de concentración de los toros se producía aproximadamente entre los puentes de Ventas y O'Donnell y, desde hace más de 250 años, era el lugar preferido para esa reunión de toradas. Ese espacio pertenecía al término municipal de Canillas y allí vaqueros de las distintas ganaderías alternaban en el pastoreo de los toros. Como se puede reconocer, el camino desde el Abroñigal hasta las plazas de la Puerta de Alcalá y, más tarde, a la de la Fuente del Berro, era fácil. El encierro hasta la plaza se hacía por la noche, con un pastor o vaquero guía alumbrando con un farol e indicando el paso a los mansos que, a su vez, ro-

deaban a los toros bravos y, siempre cerrando, otros vaqueros a caballo. El recorrido se iba anunciando por los lugares urbanos de la ruta, para que a ningún transeúnte pillara de sorpresa el paso de la manada.

En los prados del Abroñigal pastaban diversas toradas en el mes de mayo de 1801 y allí se encontraban toros de una ganadería salmantina de Peñaranda de Bracamonte. José Delgado Pepe Hillo se acercó hasta estos prados para elegir, precisamente los toros que habría de lidiar en Madrid el 11 de mayo. Él fue personalmente quien eligió a "Barbudo", el toro de la ganadería citada que al día siguiente acabaría de forma trágica con su vida.

POR BARAJAS

En las cercanías también del río Jarama, la finca La Muñoza, en la actualidad dentro de las instalaciones del aeropuerto de Barajas, fue un lugar clásico para la reunión de corridas para los festejos madrileños. Desde Colmenar o el norte de la sierra madrileña y desde las dehesas de San Sebastián de los Reyes, por el Camino Bajo de Fuencarral y el camino de Alcobendas, llegaban las manadas sin problema hasta los excelentes prados jarameños de La Muñoza. Francisco de Goya y Eugenio Lucas nos han dejado retratadas diversas toradas en esta finca, incluso muchos de los toreros que después iban a lidiar esos toros, se acercaban hasta los prados de esta propiedad para observar su trapío y comportamiento.





Eugenio Lucas. Toros bajando al río en La Muñeza. Academia de San Fernando, Madrid.



Plano de Madrid, en 1900.



Toros cerca del Puente de Segovia, camino de La Tela, junto a la Cuesta de la Vega.

La comunicación por las riberas del río hasta el actual puente de San Fernando en la proximidad del municipio y después por el camino de Alcalá hasta el Abroñigal se entiende como un recorrido recto y fácil en un Madrid con muchísimo más espacio libre que el que ahora conocemos. También desde La Muñeza, Jarama abajo hasta su unión con el Manzanares, creemos que saldrían muchos de los toros que con procedencia colmenareña o de la sierra de Guadarrama eran destinados a lidiarse en el valle del Tajuña y otras localidades del sur de Madrid. Se entiende que aquellos que llegaban directamente de tierras andaluzas lo harían sin escala hasta esas poblaciones, bien por Ciempozuelos o por la vega de Aranjuez. Si los toros tenían su origen en el extremo oriental del Guadarrama, desde El Escorial hasta el inicio de la sierra de Gredos, la escala obligada era en el embarcadero de Torrelodones hasta los prados de Viveros cerca del actual puente de

Los prados de los márgenes del Jarama han alimentado a muchos toros

los Franceses. Desde allí, llegar hasta La Tela para por la Cuesta de la Vega subir a la plaza Mayor, el recorrido era sencillo, siguiendo la ribera del Manzanares.

Ya comentamos en el Anuario anterior cómo los ganaderos colmenareños o los de la sierra que llevaban toros hasta la plaza de Tetuán de las Victorias, lo hacían por la antigua carretera de Francia, variante de la de Irún se conoce hoy. Más fácil lo tenían los toros andaluces, "toros provenientes de Ronda" decían algunos cronistas madrileños, para llegar a los altos de Carabanchel, donde se construyó a comienzos del siglo XX otra plaza de toros. Se encontraba en el camino casi obligado de los toros que llegaban del sur y de Extremadura. Si hubie-

ra que traerlos de La Muñeza, el Jarama y el Manzanares servían de hilo conductor. Después, subir la actual calle de General Ricardos hasta la plaza sería el recorrido nocturno más o menos urbano en los años del siglo en que se hiciera.

Esos toros que venían de "Ronda", por el río, hasta el puente de Segovia, deben ser los que en la pintura anónima del siglo XVII que se contempla en el Museo Municipal, parecen coger dicho puente para acercarse a ese lugar ya citado de La Tela, junto a la Cuesta de la Vega. Es uno más de los testimonios que hemos reunido para documentar este apunte sobre las conducciones de toros bravos en Madrid y sus alrededores. Los grabados del siglo XVIII sobre los toros del Abroñigal o la pintura de Eugenio Lucas de La Muñeza completan una visión del Madrid taurino de un pasado no tan lejano y que no deberíamos perder de vista, para no olvidar nuestra historia.